



Cuentas y cábalas

Al dispersarse, no quieren los políticos dejarnos inquietos en la cuenta del porvenir. Un elevado personaje de la situación comunicó minuciosamente a *El Imparcial* todo el programa de un año, la distribución del trabajo y del tiempo hasta el estío de 1905.

«Lo de abrir las Cortes en 1.º de Octubre —dice el personaje—, no pasará de ser un buen propósito del Sr. Maura; no las abrirá hasta Noviembre. No es el primer propósito ni el primer solemne compromiso que abandona el Sr. Maura. En confirmación, he aquí otro texto del personaje: «Aspiró el presidente, en la confección del Presupuesto, á una obra económica de superior alcance, y esa no puede realizarla en este año.»

Por igual razón limitóse á presentar en Mayo último una fórmula de Presupuesto, para cumplir la ley, mas á reserva de perfeccionar su obra durante la vacación. Y durante la vacación, entre las excursiones de oficio y las de salud y recreo, se dispersará el Gabinete, y es muy posible que ni en un solo Consejo se reúna... Así no se puede hacer obra económica de superior ni de inferior alcance. Pero, además, el personaje lo dice: «se propone al Sr. Maura discutir con preferencia en Noviembre y Diciembre la reforma local y la del Concordato», y esta labor excluye la del Presupuesto.

Del Presupuesto ya tiene, votado y todo, lo que más le interesaba: la tributación de alcoholes. Cobra y no pagues... Para después, la reorganización de servicios, tan reiteradamente prometida. «Se cerrará el Parlamento, aprobadas la reforma local y la del Concordato; se modificará el Gabinete, se preparará entonces el Presupuesto de 1905 y se tratará la cuestión de la moneda.»

En Diciembre tomó el Poder el señor Maura. Si de Diciembre á Mayo últimos no se ha podido hacer el Presupuesto de superior alcance, ¿cómo se podrá de Diciembre á Mayo venideros?

En preferir la discusión del Concordato hace muy bien el Sr. Maura; le obliga el decoro á recoger sin demora el desafío de las oposiciones y á decidirse á una batalla que es de vida ó muerte para la situación. Es un temporero mientras aplaca la batalla. Y si la pierden las oposiciones, si triunfa la negociación con el Vaticano, podrán los personajes de la situación hacer cuentas galanas, no para uno, sino para muchos años en el Gobierno, y acometer esas obras de superior alcance que, por lo visto, necesitan los quinquenios con que nos amenaza el Sr. Maura.

Ecos de sociedad

San Sebastián 13.

Hoy estuvo la población muy animada durante toda la mañana, con motivo de la llegada de los Reyes, que fueron recibidos en la estación con el tradicional entusiasmo de parte de la colonia veraniega.

Después todos los que habían acudido á recibir á la familia Real se trasladaron al Boulevard, tomando éste el aspecto de alegría y de animación que tiene en los días más brillantes de la temporada estival.

La llegada de la Corte señala el principio de las diversiones, y pasado mañana empezarán en el Casino las fiestas con un concierto, que dirigirá el maestro Arbós.

Estará más concurrido que nunca este año el Casino, donde se han hecho notables reformas; los salones se han decorado nuevamente con pinturas de mucho gusto. En tan mágico marco se han de celebrar brillantes funciones.

Todavía no hay mucha gente en San Sebastián, pero en breve se llenará del todo la capital de Guipúzcoa; son tantas las familias que se proponen veranear aquí este año, que no queda una sola casa por a guillar y todos los Hoteles tienen ya comprometidas sus habitaciones para Agosto y Septiembre; pocas veces se habrá visto tanta gente como en la actual temporada.

Ahora, muchas de las familias que han de veranear en San Sebastián se encuentran todavía en las aguas.

Uno de los balnearios muy concurridos por las familias más aristocráticas de la Corte es el de Salies de Bearn.

Allí se encuentran los duques de Tarancón y la señorita de Añera, duquesa viuda de Abrantes ó hija, marquesa de Valdeterrazo y sus hijos, duques de Zaragoza, duque de Léceza y su hijo, marqueses de Jura-Real é hijos, señora de Propper, marquesa de la Mina, duques de Montellano. El marqués de la Mina llegará mañana, habiendo acompañado á su madre hasta Bayona; la ilustre dama seguirá su viaje hasta su castillo de Dave, en Bélgica, en compañía de su hijo menor el duque de Montellano, que ha salido de Salies con tal motivo.

La condesa de Caudilla, que ha pasado larga temporada en aquel balneario con sus encantadoras hijas, ha salido para esta playa, instalándose nuevamente en su preciosa villa del Barrio del Antiguo.

En dicha aristocrática residencia se celebrarán pronto las tradicionales recepciones semanales, á las cuales acude toda la sociedad elegante residente en San Sebastián.

Cada día llegan familias distinguidas de la Corte, y la población está más animada, hasta que á fines de este mes lleguen á su apogeo.

MADRIZZY

SANTOS DUMONT

SU GLOBO ACRIBILLADO Á PUÑALADAS

PAR TELEGRÁFO

París 14.

Ha llegado Mr. Santos Dumont, procedente de Nueva York y San Luis. Confiesa que se ha desanimado y abandona la lucha en el campo norteamericano, por haber sido acribillado su globo á puñaladas. El aerostato será transportado á Francia en breve. —*Fabra.*

Palabras de Maura

El Sr. Maura ha confirmado que las noticias oficiales acerca de las huelgas de diversas provincias son tranquilizadoras, permitiendo obrar la impresión de que muy en breve se solucionarán satisfactoriamente.

Preguntado acerca del viaje del Sr. León y Castillo á San Sebastián y sobre el alcance internacional que la Prensa le atribuye, dijo el presidente:

—Eso es querer sacar punta á lo que no la tiene. El viaje del embajador no tiene otro carácter que el de un acto de pura cortesía. Era natural que, estando la familia Real en San Sebastián, se apresurase á cumplimentarla; y no debe extrañar tampoco su conferencia con el Sr. Rodríguez San Pedro, puesto que éste es el ministro de jornada, y claro es que el embajador no podía dejar de verlo tampoco.

—Luego el viaje no ha tenido ninguna relación con el convenio hispano-francés sobre Marruecos?

—Ninguna. Hablando el Sr. Maura acerca del rumor circulado por la Prensa respecto al deseo del señor Sánchez Toca de abandonar el Gobierno para dedicarse á asuntos profesionales, dijo á los periodistas:

—Pueden ustedes negar terminantemente cuanto sobre este particular se diga.

—Es cierto—agregó—que los deberes de gobierno pesan mucho sobre el Sr. Sánchez Toca, y que en alguna ocasión se me ha lamentado el abandono en que, por aquel motivo, tenía sus asuntos particulares. Pero esto no quiere, en modo alguno, decir que haya revelado su pro-

pósito de abandonar el ministerio, donde continuará con la satisfacción suya y el contento mío.

—Y acerca de sus viajes, ¿qué hay, señor presidente?

—En concreto sólo puedo adelantar muy poca cosa. Que á primeros de Agosto me propongo ir á San Sebastián, donde permaneceré algunos días. Después marcharé á tomar las aguas de Ontaneda. Pero todo esto es prematuro y está supeditado, naturalmente, á las contingencias y deberes de gobierno.

Cuanto al moro de Ceuta que trata de impedir á sus compañeros la entrada al mercado de la plaza, el Sr. Maura dijo que el Gobierno no podía hacer nada en esto, puesto que el suceso ocurría en campo fronterizo, fuera de la jurisdicción de la plaza.

—Este es—dijo el presidente—después de reflexionar un rato—uno de los infinitos aspectos del problema marroquí y consecuencia inevitable del actual estado de cosas en el Imperio.

En la Cámara de los Comunes

PAR TELEGRÁFO

París 15 (12,28 madrugada).

La Cámara de los Comunes discutió el presupuesto de Guerra.

Arnold Forster expone ampliamente los defectos del Ejército actual, detallando los medios que existen para remediarlos.

En resumen, propone que el servicio de tres sea reemplazado por el servicio activo de dos años en el interior y que el período general sea ocho años y medio.

Los lores se retiraron después de haber votado el bill con tendencia á arreglo. —*Fabra.*

Entre republicanos

De día en día, y no lo decimos por atizar la discordia, sino que nos ceñimos á consignar un hecho, se exterioriza con triste relieve el antagonismo entre la derecha y la izquierda de la minoría republicana.

La significativa insistencia con que el Sr. Salmerón ha afirmado en los últimos días del período legislativo que ayer terminó la política legalista y de orden, el tono gubernamental y hasta sumiso de sus recientes discursos, el acuerdo sobre el carácter que ha de revestir en el futuro la propaganda republicana, la inclinación evidente, en una palabra, del jefe republicano hacia la derecha de su partido, de que es portavoz el Sr. Alvarez, constituyen un cambio visible de los procedimientos que hasta el presente han preponderado en la agrupación republicana.

Ocioso es decir que los Sres. Lerroux, Junoy, y no citamos á Blasco Ibáñez, porque éste, si no retirado de la política, está muy retraído y alejado de ella, y todos los que aspiran al triunfo de la República por el único camino que en su sentir puede traerla, por la revolución, se muestran profundamente contrariados y resueltos á tomar el desquite en las reuniones públicas que celebrarán durante el estío en varias provincias, ya que en el Congreso, por no ofrecer ante los adversarios el espectáculo de sus rencillas y divisiones, han tenido que pasar por todo lo que á los conservadores del partido les ha venido en gana.

Públicamente decía, no ha muchas horas, en los pasillos del Congreso uno de los diputados más radicales, que el cambio de conducta, que el nuevo procedimiento dictado é impuesto por los elementos gubernamentales restará muchos votos á los candidatos republicanos en las futuras elecciones legislativas, perdiéndose seguramente algunas circunscripciones. Ellos sabrán por qué lo decía.

La cuestión marroquí

PAR TELEGRÁFO

Contra el corresponsal del «Times»

Tánger 14

Comunican de Tánger que Mahomed Torres avisó á la Legación inglesa que las Angleras atacarían esta noche la casa de Mr. Harris, corresponsal del «Times».

Cuarenta soldados custodian el domicilio de dicho subdito inglés, habiéndose ordenado que otros 30 guarden su persona. —*Fabra.*

LA GUERRA

Los 40.000 muertos

Nos parecen muchos muertos

La noticia que se refiere á la muerte de 30.000 japoneses cerca de Puerto Arturo no puede admitirse seriamente.

Decían los primeros telegramas que el número de bajas del ejército sitiador ascendía á 2.800; después se dijo que eran 3.000, y ascendió algunas horas después á 30.000 hombres. Las últimas noticias dicen que 40.000. Por este camino no va á quedar japonés sano.

Hay dos razones poderosas para rechazar las afirmaciones de los telegramas. En la organización de los Ejércitos modernos hay un enlace de fuerzas, un equilibrio tal, que sus movimientos pueden considerarse como fenómenos de mecánica.

Treinta mil hombres muertos ó heridos frente de Puerto Arturo significaba el retroceso del ejército japonés y el levantamiento del cerco que aprisiona por tierra la ciudad rusa. Nada ha ocurrido de eso; ningún telegrama acusa movimiento en las fuerzas que ocupan la península de Liao-Tung, que de otro modo se hubiera dejado sentir hasta en los mismos soldados del ejército de Kuroki, el más avanzado de la Mandchuria.

El dicho de Tugler, de que no hay soplo de aire ni brisa tenue que no recorra el orbe en toda su inmensidad, podría aplicarse muy bien á la mecánica de la guerra. Las ondas hertzianas, por esta vez, no se han notado en la catástrofe de Puerto Arturo.

Varios periódicos franceses, y entre ellos el *Echo de Paris*, con referencia á noticias de Tien-Tsin, publican telegramas afirmando que el número de bajas del ejército japonés no pasa de 3.000.

La atrocidad de acabar con 30.000 hombres no se realiza tan fácilmente, aun teniendo en cuenta los malos instintos del ser humano.

Este número de soldados ocupa una extensión inmensa, que aun en valles estrechos, haciendo volar las peñas por medio de minas, sería muy difícil de aniquilar.

De las demás operaciones no hay nada concreto.

Los rusos se retiraron poco á poco, y cada retirada es una victoria para las fuerzas moscovitas, que arrastran á sus contrarios fuera de su base de operaciones.

Los telegramas de Tokio acusan la alarma que hay en los puertos japoneses ante los continuos ataques de la escuadrilla de Vladivostok.

Si ante estas amenazas y la audacia de los cruceros se logra debilitar el núcleo de la escuadrilla japonesa del almirante Togo, por el envío de algunos barcos al mar del Japón, no sería extraño que el día menos pensado podamos hablar á nuestros lectores de otra catástrofe, si no tan tremenda como la que se dice de Puerto Arturo, por lo menos más positiva, realizada en el Amarillo por la escuadra del almirante Alexeieff.

Asociación Benéfico-Escolar

La Junta directiva de esta Sociedad ha acordado abrir un concurso para cubrir las muchas vacantes que resultan por la incorporación de nuevos centros de enseñanza.

El número de plazas pasa de 200, comprendiendo la matrícula y enseñanza gratuitas, con opción además á premios en metálico.

Las enseñanzas comprenden: Bachillerato, comercio, carreras mercantil y eclesiástica y preparación para el ingreso en las Academias militares, en las de ingenieros civiles, arquitectos, Aduanas, Banco, Tabacalera y otras.

La *Gaceta de Madrid* publicará en la última decena del presente mes la documentación y condiciones exigidas.

Las plazas de gracia podrán solicitarlas del Rey los huérfanos pobres de Guerra y Marina, los de catadráticos, y en general todos los hijos de aquellos que hayan prestado algún servicio á la patria.

El local de la Asociación se halla establecido en el domicilio de su director, Fuencarral, 2, segundo centro.

Para evitar enojosas reclamaciones, debemos de advertir que no serán devueltos los originales que se nos envíen.

EL BOTÁNICO

El Sr. Perducán era un viejo de andar vivo y que arrastraba valientemente sus ochenta años. Tenía una crecida barba blanca; de esta barba salía la voz más meliflua, más sonora y más sugestiva que es posible escuchar. Más que con los hombres, había pasado la mitad de su vida con los libros y la otra mitad con las flores, las plantas, los árboles... todo cuanto surgía como un cántico ardiente de la Naturaleza, consoladora eterna... Sabía de los libros lo que éstos pueden enseñar, y de los hombres sabía poca cosa, porque á éstos prefería los árboles... Amaba á las flores con un amor correspondido... Conocía toda la flora é ignoraba la ingratitude... Aunque sabía, no era fastidioso, porque era tan poeta como sabio. No deshojaba las flores para mostrar su esqueleto, pero las deshojaba de sus sombras científicas y bárbaras para mostrarlas desnudas é ingenuas, á bajo sus títulos encantadores, como vestidos pastoriles... Porque un hombre de ochenta años, siempre que sea sabio y poeta, sabe casi todas las cosas—lo que es de dominio del sabio—, y á veces la manera de decirlo, que es tan sólo accesible á los poetas...

Yo había conocido al Sr. Perducán en una casa de salud de Auteuil. En el cuadro encantador que había elegido para refugio de los últimos días de su vida, pude apreciar la finura de su espíritu y su cortesía... Y así, esta primavera recordé al viejo botánico y se me ocurrió la idea de ir á verle.

—El Sr. Perducán!—me dijo un criado—. Le hemos perdido al comienzo de este invierno.

Al conocer de este modo la muerte del anciano que tanto afecto me había inspirado, me produjo una gran tristeza, impregnada de amargura; una tristeza lejana, tan lejana ya como el señor Perducán...

Ante el pabellón principal había otros viejos que arrastraban sus reumatismos al sol, enfrente de los vastos prados y de los macizos de arbustos. Uno de ellos me reconoció al pasar y me saludó... Yo me acerqué al banco en que el hombre aquel experimentaba todos los días, regularmente, de dos á cinco, la tristeza que se esconde en el fondo de la belleza de las cosas...

—Venía usted á ver al Sr. Perducán?
—Sí—le contesté—, y me ha llenado de tristeza la noticia.

—¿Bah! Ha ido en busca de nuevas floraciones.

—La última vez que lo ví lo encontré fuerte y robusto.

—Seguramente. ¿Han podido explicarle de qué ha muerto? No lo extraño. Síntese usted.

Se puso en el extremo del banco para dejarme espacio... Siempre me gustó á mí la conversación de los viejos.

El viejo aquel tosía, para asegurar la limpieza de su voz trémula, y me dijo:

—¿Preguntase usted al médico de la casa de qué se ha muerto el Sr. Perducán, le contestará que no lo sabe. Pero el único que lo sabe soy yo, porque el Sr. Perducán me lo ha dicho. Á usted le tenía gran estimación, y puedo repetirle. No es un secreto, y aunque lo fuera no me importaba... Vea usted.

Sacó de su bolsillo un pañuelo de hierbas y una tabaquera de plata con arabescos; cogió un poco de tabaco con la punta de los dedos y lo acercó á la nariz, que se sacó luego, y continuó:

—Ya sabe usted que el Sr. Perducán había ido perdiendo la vista, hasta llegar á la ceguera más absoluta.

Me pareció inútil decirle al viejo aquel que no había vuelto á ver á su amigo desde el invierno anterior, y que, por lo tanto, no conocía ese detalle. Le dejé proseguir.

—Desde aquel día funesto, el Sr. Perducán entró en la agonía... Sí, en la agonía... esa era la palabra; pero una agonía milagrosa, en la que brillaba la vida más intensa... una agonía que ha durado toda la primavera, y que se ha prolongado á lo largo de todo el verano, para terminar una vez pasado el otoño, término que el mismo se había fijado, en el primer día de invierno, con la muerte, que es el primer día de todos los inviernos. El día que Perducán amaneció ciego... —dígame usted bien— me cogió la mano; era en este mismo banco, y me dijo con voz tranquila: «Voy á conducirte al jardín en que has florecido ayer los jacintos», y me llevó allá sin más ayuda... Ya sabe usted que acostumbraba á recitar poemas, hechos á su modo, ante la Naturaleza.

Su erudición le permitía encadenar perpetuamente estrofas siempre nuevas... Siempre había tenido ojos de poeta. Los ojos estaban muertos, pero el poeta sobrevivía, y el sabio, con ayuda de su olfato sutil, se sirvió del sentido que le quedaba para transformarse en perfume todos los colores ahogados... «Si hubiese visto usted á nuestro Perducán. Pasó el verano... Los lirios orgullosos y las rosas le produjeron un encanto. Porque aunque haya hablado de agonía, no vaya usted á creer que sus pulmones no se llenaban, como siempre, de las brisas perfumadas, y su espíritu de todo el encanto de las flores, de las plantas y de los árboles.

Pero Perducán me había confiado que moriría al día que el último perfume del parque se desvaneciera. Me había asegurado que, sin vista ya, toda su vida íntima se había refugiado en el olfato, y que desaparecería con el último perfume... Y ha desaparecido, como había asegurado, con la última criantema, con la postrera hoja que ha caído de las ramas, con el último rayo de sol, en el primer día de invierno, que se había asignado para su muerte.

Y murió en su sillón, ante la abierta ventana, frente al roble deshojado, en que trónicamente parecía tener los ojos vivos... Marchó, sin que el médico pudiera atribuir á qué se debía su fallecimiento. De tal modo es cierto, que la muerte de los hombres no es producida por la muerte, sino por la falta absoluta de lo que constituye su vida.

*

La muerte del Sr. Perducán, tan alegre, á pesar de sus ochenta años, me había conmovido, me había producido una tristeza dulce, una tristeza cercana, tan cercana como el recuerdo del viejo botánico...

El sol declinaba. El viejo reumático juzgó que era prudente volver á su habitación... Aplicó su mano débil á mi brazo, y, sonriendo misteriosamente, añadió:

—Ya he dicho á usted que no era un secreto; y lo es tan poco, que puede usted revelarlo al médico de aquí, á todo el mundo, y todos se reirán de usted, y no habrá nadie que la crea... Adios.

Al salir de aquella casa de Auteuil miré por última vez los nuevos esplendores de la admirable primavera, y aspiré los perfumes deliciosos de las flores, y me pregunté con ansiedad dónde estaba el punto de contacto entre nuestras fanfarroñadas y lo que se llama irreverentemente chachecos de los viejos.

ALBERTO BOISSIERE

INSPECCIÓN FERROVIARIA

REFORMA CONVENIENTE

La deplorable frecuencia con que se repiten en las vías férreas sangrientos accidentes ha inspirado á la *Gaceta de Ferrocarriles y Navegación* un interesante artículo, en el cual reconoce que la opinión censura con justicia la falta de inspección facultativa; pero advierte que esa falta no es doble al personal, sino á la defectuosa organización de dicho servicio.

Después de consignar que sólo hay 22 ingenieros para los catorce mil y pico de kilómetros de ferrocarriles existentes, y que de esos 22 ingenieros la mayor parte está en Madrid y el resto distribuido entre Valencia, Barcelona y Sevilla, alejados todos á bastantes kilómetros de las líneas cuya inspección corre á su cargo, pide que pase á la jefatura de Obras Públicas de cada provincia la inspección facultativa de sus líneas respectivas.

Nos parece muy razonable y atendible la propuesta de la *Gaceta de Ferrocarriles y Navegación*.

DE BILBAO

POR TELEGRAMA

SERVICIO ESPECIAL DE "EL GRÁFICO"

Caida mortal.—Arrollado por un carro. Un suicidio

Bilbao 14 (7 mañana).

En Sestao, un pintor llamado Alejandro Aguirre se cayó de una altura de 22 metros en la Fábrica de Mudeja. Quedó muerto en el acto. Deja cuatro hijos en la miseria.

En el camino de la Salve, al bujarso da un carro Demetrio San Emeterio, fué pisoteado y arrollado. Resultó con gravísimas heridas y contusiones.

En Baracaldo se ha suicidado, tirándose por el balcón, doña Elvira Fernández, casada.

Se ignoran los móviles que la impulsaron á tan extrema resolución.

MUNDO OBRERO

Nueva Junta

La Comisión de gobierno interior del Centro Obrero de la calle Costanilla de los Angeles ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente, Eugenio García; vicepresidente, José Luis Izquierdo, Francisco Peña; contador primero, Manuel López; idem segundo, Tomás Zureco; secretario primero, Cipriano Pintor; idem segundo, Alonso Franco; bibliotecario, Agustín Solera; y vocales, Dionisio Ruiz, Ramón Abiñal, Angel Prats y Salvador Torres.

En la actualidad forman el Centro las Sociedades de cañeros El Porvenir del Trabajo; La Formá, de guarnicioneros; La Rememoradora, de zapateros; mecánicos; El Pavimento, de embaldosadores, y la de Escuelas laicas La Educación del Porvenir.

Además están organizándose las de traperos, vendedores ambulantes de quincaillería y fabricantes de juguetes en pequeña escala.

Los albañiles

Una Comisión de obreros albañiles visitó anoche al alcalde con objeto de denunciarle ante las zanjas que se están

abriendo en la Ronda de Atocha se hallan encomendadas á un personal incompetente, á juicio de los comisionados, que no pueden garantizar la seguridad del público que transita por aquellos lugares.

Con este motivo, la Federación Nacional de Albañiles ha dirigido una comunicación á los obreros de provincias rogándoles que antes de aceptar proposición alguna de trabajo para Madrid se entienda con la Sociedad El Trabajo, para evitar posibles perjuicios á sus compañeros.

Reunión suspendida

Para anoche estaba anunciada una reunión de aparejadores, que no llegó á efectuarse, á ruego del inspector Sr. Martín, que, en vista de la actitud de los aparejadores, dispuestos al paro, obtuvo un corto plazo para practicar nuevas gestiones cerca de los obreros.

Baldelli en Paris

La vieja escuela de canto

Antonio Baldelli, el incomparable maestro del bel canto, se encuentra en París establecido hace algún tiempo. Firme mantenedor de las viejas tradiciones musicales, toma parte con sus discípulos todos los años en los grandes concursos del Conservatorio de aquella capital. El *Fougere* de Madrid, el casi único superviviente de un género desaparecido, pero que fué muy amado en otros tiempos, allí se consagra unos días á preparar sus notables métodos de enseñanza.

Ha cantado durante treinta años, y todos los públicos del mundo tuvieron para él sus más entusiastas aplausos. Hoy conserva los restos de una voz no extinguida en su agilidad, sino en su extensión, y se dedica á enseñar los secretos de su arte divino á los futuros cantantes, porque pertenece á ese limitado número de artistas que tienen tal maestría para desafiar los estragos del tiempo, que para ellos no pasan los años.

Baldelli en Paris tiene una academia selecta y numerosa.

El mismo atribuye ese casi invariable estado de todas sus facultades á la potencia inalterable del procedimiento de la escuela italiana, pura y neta.

«Yo creo—dice Baldelli—que todo artista que quiera serlo verdaderamente ha de tener paciencia, conciencia y cálculo. Con estas tres prevenciones, que son el fondo del *bel canto*, los maestros y los discípulos consiguen admirables efectos.

«Lo mismo el que aprende un instrumento que el que se ejercita para cantar, es cosa fija que tengan impacencias. No hay que hacerles caso, si la voz existe y si es sólida, firme y extensa, debe someterla á una disciplina rigurosa y á un régimen severísimo de ejercicios, para no comprometer la futura suerte de un órgano delicadísimo, como la garganta, de la que los alumnos no son todavía dueños, pidiéndole que haga cosas que aun no puede dar.

«En mi tiempo, los maestros no tenían nunca prisa para el debut, y los mismos educandos no querían lanzarse nunca sin estar muy seguros.

«Recuerdo una anécdota oportunísima: Había en Venecia, en el siglo XVIII, un maestro de canto y compositor de mucha boga que se llamaba Pópora. Un día topó con una muchacha del pueblo, cuya voz le llamó la atención.

«Llevóla á su casa, y dándole algunas páginas de ejercicios de canto, la dijo: «Trabaja sin cesar en esto, y cuando lo sepas bien, vuelve.» Durante un año no salió de lo mismo, y como no seguiera Pópora con la chica durante todo el año siguiente otro procedimiento sino el de machacar implacablemente sobre el mismo tema, llegó la muchacha á impacientarse y á pedirle que le enseñara alguna canción. El maestro, imperturbable en su propósito, siguió dándole los mismos ejercicios, hasta que, al tercer año, la muchacha, irridadísima, le amenazó con tirar todos sus papeles.

«Entonces el maestro, muy tranquilo, le contestó:

«—Ahora ya puedes cantar lo que quieras, porque no tengo nada más que enseñarte. ¿Eres una cantante?»

«Pues no es sólo la impaciencia lo que hay que vencer. Las buenas tradiciones, que han imperado en Italia durante largos años, han regulado el esfuerzo material de la emisión, de manera que se canta como se habla, naturalmente, sin golpes de orgullo, con limpieza. Así he cantado yo treinta años, sin acentos guturales ni ruidos.

«Y la conciencia artística pide una fe extrema y una escrupulosa regularidad en la interpretación dramática del personaje.

«Algunos carecen de corazón y de fuego sagrado, aunque cantan bien. Pues éstos no son cantantes ni artistas. ¿Son máquinas?»

Firme siempre en sus procedimientos, Baldelli en Paris sostiene arguida la vieja bandera.

No está, sin embargo, satisfecho de las modernas tendencias, y en su casa del boulevard, en un coquetto despacho, cuyas paredes adornan magníficos retratos de celebridades europeas, y hasta en una panoplia una espada de Mazeau, con la que estuvo ceñido de toros, no puede ser olvidado por su viejo público de Madrid, el admirador colectivo más entusiasta que tuvo en su larga vida artística.

X. X.

LEY FAMOSA

Obligaciones de Ultramar

Antes de cerrarse las Cortes aprobó ayer el Senado el dictamen de la Comisión de Presupuestos acerca del proyecto de ley de liquidación de obligaciones procedentes de Ultramar.

Para llevar á cabo el pago de su importe se dividen éstas en dos grupos: personal y suminis-

trados. Los haberes de personal, devoluciones y fianzas, figurados entre los créditos que se llaman preferentes, se elevan á 44.964.020 pesetas, y á 29.878.826 los créditos en poder de acreedores por otros conceptos, así como á 5.688.287 pesetas los de la misma clase que han sido cobrados, cuyo total de créditos suma 80.526.143 pesetas.

Los créditos del primer grupo ascienden á pesetas 44.964.020, según deducimos antes, y se pagarán íntegros por todo su valor.

Quedan disminuidos á pesetas 23.002.846 los créditos de la primera clase del segundo grupo, y los últimos á pesetas 3.722.988; quedando en total rebajados á pesetas 71.689.850.

De estos créditos están reconocidos 31.046.844 pesetas, y quedan pendientes de reconocimiento pesetas 40.643.006.

En cuanto á la parte dispositiva, se ha acordado lo siguiente:

Cuanto antes sea posible, clasificará y aplicará los créditos al grupo correspondiente la Junta, que se determina, de funcionarios de Marina, Guerra y Hacienda. Esta Junta, cuando acerca de la legitimidad del crédito ó el procedimiento seguido para su reconocimiento hubiere fundada duda, podrá acordar la revisión.

Se destinará para el pago de obligaciones del primer grupo, por todo su valor, el producto en negociación de los títulos de la Deuda amortizable al 5 por 100, que posee en cartera el Tesoro, y el de la Deuda perpetua al 4 por 100 Interior, con cupón corriente, por la cantidad que se necesite para llegar al valor total de las obligaciones.

Si excediese de 250 pesetas la cuantía del crédito individual que se liquidare, se satisfará su importe mediante la entrega de los títulos de Deuda que correspondieran al tipo medio de cotización del mes próximo anterior á aquel en que se hubiera hecho el pago, abonándose en metálico el saldo que resultare de la liquidación.

En cuanto al pago de las otras obligaciones comprendidas en esta ley, se autoriza la emisión y negociación que fueren precisas, en iguales condiciones y con los mismos requisitos que los señalados en el artículo anterior, de títulos de Deuda perpetua Interior al 4 por 100, por un total igual al valor de las obligaciones pendientes.

Quedarán pagados los créditos representativos de las obligaciones de la primera clase del segundo grupo, mediante entrega por todo su valor nominal, con cupón corriente, de títulos de la Deuda del 4 por 100 Interior que correspondieran, abonándose en metálico con un descuento de 25 por 100 los saldos ó residuos con que se completará exactamente el total de los créditos reconocidos.

De idéntica manera se satisfarán las obligaciones de la segunda clase del grupo segundo, pero se hará sólo por el 85 por 100 de su importe reconocido.

Queda prescrito el derecho al cobro de todo crédito procedente de Ultramar que no haya sido reclamado en los términos indicados por las respectivas disposiciones.

Los que ya se hubiesen reclamado y estén pendientes de justificación, se declaran asimismo caducados si no se justifican convenientemente, por falta de interesado, dentro del plazo de seis meses, á partir desde esta fecha, los procedentes de Cuba y Puerto Rico, y de nueve meses los de Filipinas.

DE TRIBUNALES

Las Salas de vacaciones

Hay han dado comienzo las vacaciones en los Tribunales de Justicia.

Las Salas que han de actuar durante este verano en Madrid, hasta el próximo mes de Septiembre, están compuestas en la siguiente forma:

Supremo.—Una sola Sala: D. José Lavin, presidente; Domenech, Ciudad Real; Ayllón, Monsalve, Carrasco, Maya, La Riva y Barroeta, magistrados.

Fiscales: D. Alfredo Massa, teniente fiscal; don Angel Enriquez, D. Andrés Tornos, D. Manuel Fernández Gollín y D. Francisco García Goyena, abogados fiscales.

Audiencia.—Una Sala con dos secciones:

D. Federico Enjuto, presidente. Sección primera: D. Juan de la Cruz Cisneros, D. Luis Ponce de León y D. Tomás Albaladejo, magistrados.

Sección segunda: D. Camilo María Guillón, don José García y Romero de Tejada y D. Pedro María Usara, magistrados.

Fiscales: Sr. Becerra, fiscal propietario; señores Trasierra, Martínez Enriquez y Moreno, abogados fiscales, y seis fiscales sustitutos.

Un nombramiento

D. Avelino Fernández de la Poza, fiscal sustituto de la Audiencia de Madrid, ha sido nombrado abogado de la Sociedad del personal de Telégrafos de España.

LIGA MARÍTIMA ESPAÑOLA

La Junta central de la Liga Marítima Española acaba de publicar un interesante folleto conteniendo la Memoria anual correspondiente al ejercicio de 1903-1904 y el acta de la asamblea reglamentaria celebrada el 12 de Junio próximo pasado.

El folleto contiene relación detallada de todos los trabajos realizados, de los éxitos obtenidos en beneficio de todas las clases e industrias marítimas, en general, y del desarrollo alcanzado por la Asociación, que compare dignamente con sus similares extranjeras.

Se especifican, además, los ingresos y gastos de la Liga, los principales proyectos que se proponen realizar durante el ejercicio de 1904-1905 y el personal que forma su Junta central y las provinciales y locales.

Termina el folleto con una estadística comparativa de las Ligas Marítimas existentes en Junio del corriente año.

Antes de entrar en detalles, cree conveniente la Junta hacer algunas consideraciones sobre los diferentes ámbitos de su vida social.

Las primeras son referentes á la vida oficial de la Sociedad.

Declarada esta Asociación oficial y de utilidad pública por Real orden de 11 de Marzo de 1903; facultada después la Junta central, por Real orden de 28 de Diciembre del mismo año, para sustituir en sus funciones á la disuelta Junta de la Marina mercante, durante el período constituyente y organizador de la Dirección de Navegación, Pesca e Industrias marítimas, y para ser utilizada como auxiliar en aquellos asuntos en que pueda servir como centro de consulta ó información para concertar y representar los intereses por la Dirección administrados, ó cuando se trate de resolver ó dictaminar sobre los puntos 1.º, 2.º, 4.º y 5.º del art. 11 del Real decreto de 21 de Julio de 1901, en que es preceptiva la consulta de las Cámaras de Comercio; auxiliada en sus trabajos, y en justa reciprocidad por el ministerio de Marina, con una subvención anual consignada en el presupuesto del ramo, y autorizada, finalmente, por S. M. el Rey D. Alfonso XIII, como Patrono de la Sociedad, para usar la Corona Real sobre el emblema oficial en los documentos públicos, la autoridad moral y la fuerza material de la Liga se han robustecido notablemente, con beneficio de todos los intereses que representa y defiende.

Estrechados, por otra parte, los lazos entre la Liga y las Asociaciones patrióticas, Cámaras de Comercio y consulados españoles en América del Sur, Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y con la Asociación General de Navieros españoles al constituirse ésta, por ocupar en presidente y representante general los cargos de presidente y vocal de la sección de Navega-

ción de la Junta central de la Liga; conformes ambas entidades en la petición que habrán de elevar al Gobierno en forma de proyecto de ley de protección á las industrias marítimas nacionales; terminado este proyecto, y presentado con gran acopio de datos, obtenidos en prolija información; solicitado el concurso de la Liga por las principales Asociaciones de pescadores y cofradías de marcanteras de España en defensa de sus intereses, lesionados por los pescadores extranjeros; habiendo concurrido la Junta central, en nombre de ellas y en el suyo propio, al Congreso Marítimo Internacional de Lisboa, y logrado que dicha Asamblea acordase proposiciones que tienden á satisfacer las justas aspiraciones de los pescadores españoles, sobre delimitación de las aguas jurisdiccionales para los efectos de la pesca y reglamentación internacional de ésta, en la forma propuesta por la Junta en razonada Memoria, que fué previamente aprobada por el Gobierno de S. M.; estrechadas con anterioridad las relaciones de la Junta central con el litoral en conjunto, efecto del viaje de propaganda que realizó el secretario general el verano próximo pasado, visitando once Juntas provinciales y locales, creando cinco nuevas, y dando diez y seis conferencias públicas encaminadas al desarrollo de la institución, á la explicación de sus proyectos y al fomento de la vida marítima nacional, y utilizada, finalmente, en los comienzos del corriente año como mediadora en el conflicto surgido entre navieros y tripulantes, por discrepancias sobre las condiciones y contratos del trabajo, se han puesto en contacto más directo é íntimo con la Liga, las principales Asociaciones marítimas, lo mismo de Navieros y Consignatarios, que de Capitanes, Pilotos, Maquinistas, Marineros y Pescadores, y la Sociedad ha aumentado el número de sus componentes y la íntima solidaridad de los organismos que la dan savia y vida propia, y son principales elementos constituyentes de la España marítima, cuya representación en la Junta central ha sido completada en las últimas elecciones verificadas el corriente año, con la asistencia de los señores marques de Pilares, barón de Sarrástegui, don Santiago Anduiza y D. José de Olano. De dicha representación da fe la relación nominal de la Junta central y de las provinciales y locales que acompaña á esta Memoria.

Ha robustecido, además, la Liga su constitución, al extremo de ocupar el tercer lugar entre las Asociaciones similares del extranjero por el número de sus socios, y el segundo por el número de sus publicaciones, como lo prueba el estado comparativo que se repartió con el último *Boletín Oficial* y que se reproduce como apéndice de este trabajo.

Por último, aceptada por la Junta cen-

tral la invitación de la Asociación Internacional de la Marina de París para que constituya la Sección española de ella y desempeñe la función de comité local en las gestiones que requiera la vida internacional de dicha institución, y sembrada la semilla para comenzar los trabajos que exija la constitución de secciones reciprocas de la Liga española con las otras Ligas extranjeras afines, como las portuguesa, francesa é italiana, puede hacer constar la Junta, sin incurrir en exageración alguna, que, tanto en la esfera oficial como en la nacional y en la internacional, la Liga ha respondido durante el año transcurrido al fin para que fué creada, y ha continuado su progresivo desarrollo con mayor intensidad, si cabe, que en los años anteriores.

Es muy plausible para todos los patriotas este desarrollo de una fuerza nacional.

EL VERANEO

Han salido de la Corte:

Para Santander, duque de Almodóvar, D. Antón Jiméñez, D. Francisco Blaya, D. Rafael Micón, señora de Carré, señores de Luza de Tena, D.ª Dolores Travesedo, D. Manuel León y D. Antonio Cerragería con sus distinguidas esposas, y don Jerónimo Roig y Parra.

Para San Sebastián, Sr. Llorens, marqués de Olivares, conde del Moral de Calatrava, Sr. Cerragería, señora de Nájera, el ministro de los Estados Unidos y la señora de Hardy, el marqués de Olivares y su bella esposa, los señores de Alonso Duro, la distinguida condesa de Arcualales é hijos, la señora de Díaz Erasó con su bella hija, y el conde de Radowitz, embajador de Alemania.

Para Zarauz, duque de Tafifa, el marqués de Monteagudo y sus hijos la bella Antonia, D. José y D. Joaquín Santos Suárez y Jabal.

Para Oviedo, D. Melquides Alvarez, D. Pedro Méndez Vigo y su distinguida familia, el general Melguizo, viuda de Miranda Martínez y su bella nieta, y los señores Catarinet y Marín, el diputado á Cortes, electo, Sr. Gómez Arroyo y doña Asunción Beranger.

Para Hendaia, Sras. Laffite, Córdoba, D. Ricardo de San José, D. Federico Riera, Sr. Fernández de las Cuevas, D. Fernando Plá, doña Josefa G. de Estebani y D. León G. Cortés y familia.

Para Biarritz, los marqueses de Laros, los de Mont-Roig, el marqués de Cayu del Rey, D. Federico Riera y su distinguida esposa.

Para Gijón, D. Vicenta Gil Delgado y señora.

Para Villalba, Sr. Sanromán y familia.

Para París, D. Arturo Alviach.

Para Reinos, D. Bernabé Dávila.

Para El Escorial, señora viuda de Ortíz de Pinado.

Para Soria, marqués del Vadillo.

Para la Coruña, D. Manuel Molinero.

Para Cercedilla, señora de Oloraga.

Para Santurce, los marqueses de Casa-Torre.

Para el Escorial, D. Antonio Romero Narzagaray.

Para Saint-Pierre d'Arube, D. Tomás Gómez Acebo.

Para Rubianes, la marquesa de Aranda y sus hijos.

Para Barcelona y Mallorca, el diputado á Cortes D. Alejandro Roselló.

Para Villafranca del Bierzo, los marqueses de la Vega del Boecillo; para otros puntos, los marqueses de Algrara de Gres, los señores de Boquerín y D. Victor Cobán.

Para Menagaray, los marqueses de Velada.

Para San García, D. Tomás Ignacio de Beruete.

Para Solares, D. Gustavo Morales.

Para Ontaneda, el subgobernador del Banco de España D. Juan Morales Serrano y su hija.

Para Bilbao, la familia de D. José Luis Torres.

Para los Pirineos, D. Enrique de la Cruz.

Para Suiza, el ministro residente don Francisco Reynoso.

Para Monforte, marquesa de Campoamor, señora de Izquierra y D. Rafael de la Pizera.

Para Vitoria, D. Antonio Lanuza y marquesa de Vallejo.

Para Miranda, Sr. Sarrio y doña Ana Martínez.

Para Irún, D. Félix Labat.

Para Avila, Sr. Capdepón.

GACETA

El diario oficial publica hoy las disposiciones siguientes:

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real orden recordando á los jueces municipales el cumplimiento de las disposiciones vigentes en lo que hace relación á la inscripción de matrimonios.

Guerra.—Real orden aprobando la expedición por duplicado de un pase á la reserva.

Gobernación.—Real orden resolutoria de un expediente relativo á la suspensión del Ayuntamiento de Campo Real.

—Otra disponiendo que durante la ausencia del director general de Correos y Telégrafos se encargue del despacho de los asuntos de la Dirección el subsecretario de este ministerio.

Instrucción pública y Bellas Artes.—Real orden dando las gracias á Mr. N. Filoz por su donativo de libros á la Biblioteca Nacional.

—Otra de personal.

Folleto de EL GRÁFICO (32)

LOS PRIMEROS HOMBRES

EN LA LUNA

H. G. WELLS

EL ESCRITOR MÁS POPULAR HOY EN INGLATERRA

DIBUJOS DE SIMONET.—TRADUCTOR: VICENTE VERA

carriera también y se perdieron en los confines más oscuros de la caverna, con la cabeza baja y agitando los brazos.

Nunca he visto en la tierra, ni á los hombres más atemorizados, correr tan despavoridos como aquellos selenitas.

Bien sabía yo que la lanza de que me había apoderado no me serviría gran cosa, por ser delgada y poco sólida, eficaz, á lo más, para un golpe, pero demasiado larga para las paradas rápidas.

Así que me limité á correr tras de los selenitas hasta donde se hallaba el primer esqueleto; allí me detuve para recoger una de las barras esparcidas por el suelo y que antes me habían llamado la atención. Noté que, por su peso era, en efecto, capaz de deshacer un gran número de seres lunares, y dejando en el suelo la débil lanza que tenía, tomé otra barra, además de la primera, para tener en ambas manos con que defenderme. De esa manera estaba yo mil veces más seguro que con la lanza. Entonces, haciendo un gesto amenazador, blandí mis armas, señalando el punto donde se habían ocultado los grupos de selenitas, y después volví á buscar á Cavor.

Lo encontré junto á la raja saltando de un sitio á otro, y hundiendo el mango roto de su lanza por entre las barras. Por aquel lado todo iba bien. Con ese ejercicio los selenitas no se moverían, permitiéndome volver al otro extremo de la caverna. Pero ¿qué haríamos luego?

Estábamos medio siliados, es cierto; pero aquellos carnívoros habían sido sorprendidos; sin duda estaban atemorizados, y como no tenían más armas que sus hachas, juzgá que por aquella parte podíamos escapar salvos. Estos carnívoros, cuyas formas eran más toscas y pequeñas que las de los pastores que habíamos visto fuera, se agrupaban en el alto de la pendiente, revelando muy elocuentemente la indecisión que los embargaba.

Debíamos imponerles respeto con nuestra superioridad moral y carnal; el efecto que produciría en una calle populosa ver de repente un toro bravo que marchara suelto. Pero me pareció que nuestros enemigos eran muy numerosos, y no me decidí.

Pero, por otra parte, los selenitas que trepaban por la grieta estaban armados con unas lanzas muy largas, y quién sabe las sorpresas que nos podían reservar.

—¡Válgame Dios! Si diéramos una carga subiendo por la caverna, no bajaríamos atrás, porque de lo contrario es casi seguro que estos malditos brutos recibirán refuerzos. ¡Y quién sabe qué terribles máquinas de guerra (cañones, bombas, torpe-

dos, etc., etc.) podría el mundo desconocido y vasto, oculto bajo nuestros pies, lanzar contra nosotros!

Claro está que el único recurso que nos quedaba era luchar contra todo lo que se presentara, y, al efecto, hubimos de prepararnos al ataque, cuando vimos un gran número de nuevos selenitas que á toda prisa venían contra nosotros.

—¡Bedford!—gritó Cavor. Me volví, y lo hallé á mitad de camino entre la raja y el sitio en que yo estaba.

—¿Vuelva usted á su puesto—hube de decirle—; ¿qué se propone usted?

—Tren una especie de... algo así como un cañón.

Dirigí la vista hacia la raja, y pude observar que entre las puntas de las lanzas enemigas se destacaba la cabeza y hombros de un selenita muy delgado y de formas angulosas, que llevaba un aparato de gran complicación.

Entonces me di cuenta de la absoluta incapacidad de Cavor para vencer á los adversarios que se presentaban, y vacilé; pero acto seguido me precipité adelante esgrimiendo mis barras, lanzando gritos y moviéndome en todas direcciones para no servir de blanco al selenita. Este apuntaba de una manera muy rara, apoyando el arma sobre su pecho. Al momento se oyó como un silbido, y ¡zást!, aquello no era un cañón, sino una ballesta, cuyo proyectil me alcanzó al dar un salto.

No me caí; solamente toqué el suelo un poco antes que lo hubiera hecho de no haberme alcanzado el golpe, y por la sensación que experimenté en el hombro, deduje que el proyectil se había deslizado. Entonces, con la mano izquierda, traté de recogerlo, notando que tenía clavada junto al omoplateo una especie de flecha. Al momento me fui derecho al enemigo, y con la barra que llevaba en la diestra di un golpe al selenita, cuya cabeza quedó en el acto aplastada como si hubiera sido un huevo.

Deje en tierra una de las barras, arrancé de mi hombro la flecha y comencé á dar golpes en la oscuridad por entre las barras de la raja, oyendo un sin fin de gritos y gemidos. Por último, lancé contra ellos en la oscuridad y con todas mis fuerzas la jabalina que me había herido, recogí mi barra de metal y me volví contra la multitud de la caverna.

—¡Bedford, Bedford!—gritaba Cavor cuando pasé por su lado.—¿En qué va á parar todo esto?

Todavía me parece oír el ruido de sus pisadas cuando vanda detrás de mí.

Una zancada... un brinco... y á tierra, y luego vuelta á repetir. Cada salto me figuraba que duraba años. A medida que avanzábamos, la caverna se extendía, al mismo tiempo que aumentaba el número de selenitas. Al principio, cualquiera habría creído que corrían en todos sentidos, como las hormigas en un hormiguero destruido; dos ó tres blandían hachas, y se atrevieron á hacerme frente; pero la mayor parte huían, ocultándose entre los esqueletos.

Mas luego se presentó un enjambre de ellos, armados con lanzas y seguidos de una verdadera muchedumbre. El conjunto ofrecía un aspecto extraordinario. Parecía como un inmenso animal, todo manos y pies, buscando donde guardarse.

La caverna se oscurecía cada vez más. Entonces observé que algo pasaba por cerca de mí, y, al instante, una jabalina, atravesando mi manga flotante, se clavó en un esqueleto de los que estaban á mi izquierda. Di un salto, y en el mismo momento de tocar la tierra, otra flecha cayó al suelo ante mí, oyendo á la vez el ruido de la ballesta que la había disparado. Durante algunos minutos aquello era el caos, sucediéndose por parte de los selenitas un sin fin de descargas cerradas.

Al vez aquel formidable ataque me detuvo, pensando muy razonadamente que me hallaba en una zona peligrosa y que era preciso buscar abrigo. Por lo pronto, me oculté entre dos esqueletos, y allí, inmóvil, resistí la furia de aquella acometida. Poco después volví mi mirada con objeto de ver dónde se hallaba Cavor, que parecía haber desaparecido. No era así; aprovechando la tenebrosa oscuridad de la caverna se había escondido entre una fila de esqueletos y el muro. Aún recuerdo su figura de Banchito Panza, débilmente iluminada por la materia fosforescente que impregnaba sus pantalones, y temblando de pavor.

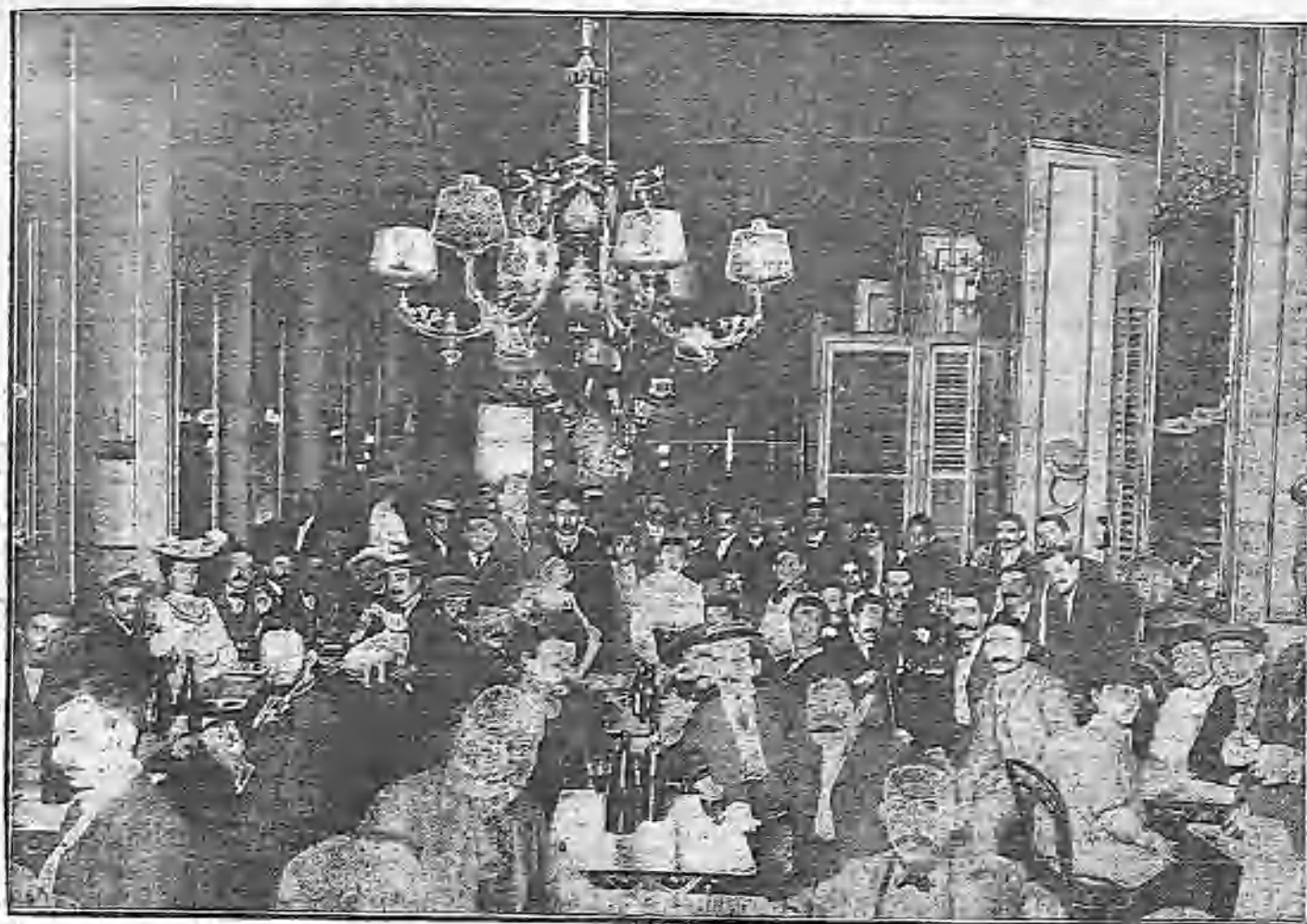
Sin duda me decía algo, pero me cuidé poco de saberlo. Acababa de descubrir que, pasando de un esqueleto á otro, podíamos subir á lo alto de la caverna, y acercarnos lo bastante para dar una carga definitiva que acabara con nuestros enemigos, y esto era lo que importaba ejecutar.

—¡Adelante!—le dije, enseñándole el camino.

—¡Bedford!—exclamó Cavor, comprendiendo mi propósito y siguiéndome de muy mala voluntad.

Mientras marchábamos por aquella estrecha avenida formada por los cuerpos de los reses y la pared de la caverna, mi espíritu no cesó de idear una infinidad de soluciones. Las rocas formaban tantas curvas en distintos sitios que podíamos estar seguros de que nuestros adversarios no nos atacarían de flanco. Aun cuando en aquel angosto espacio no era posible que saltáramos, gracias á nuestro vigor terrestre andáramos con mayor velocidad que la que podían desarrollar los selenitas. Me pareció, sin embargo, que de un momento á otro íbamos á encontrarnos en medio de ellos, y una vez allí, si nos salvábamos de una descarga cerrada de sus proyectiles, los destruiríamos como á escarabajos.

LAS FIESTAS DEL 14 DE JULIO EN MADRID



Los franceses celebrándolas en el Café de Francia

EL 14 DE JULIO

LA FIESTA DE LOS FRANCESES

En la Embajada

Como todos los años, la colonia francesa residente en la Corte conmemoró ayer con entusiasmo el aniversario de la toma de la Bastilla.

A las seis de la tarde se celebró en la Embajada francesa una recepción, á la que concurrieron muchos súbditos de la vecina República.

En la Embajada fueron obsequiados con un espléndido lunch.

En nombre de la colonia francesa, monsieur Nathan Süß brindó por la República de su país y por Loubet, haciendo protestas de lealtad y patriotismo.

El embajador, Mr. Cambon, contestó con otro sentido brindis, felicitándose del acto de patriotismo que realizaba la colonia francesa en el día de ayer, consagrado á la conmemoración de una fecha gloriosa.

En el Café de Francia

El dueño de este establecimiento festejó anoche el 14 de Julio con una velada mu-

sical, á la cual concurrieron muchos individuos de la colonia francesa.

La orquesta tocó repetidamente la Marsellesa, que los franceses oyeron descubiertos, entonando á coro las estrofas del himno republicano.

En el Pasadizo Mathen, donde se halla establecido el citado Café, ocurrió un lamentable incidente.

A eso de las doce y media, en el momento en que la banda tocaba la Marsellesa, coreada por los vítores frenéticos de los franceses, dejáronse oír á un extremo del pasadizo los acordes de la Marcha de Cádiz.

Muchos franceses protestaron airada-

mente, secundados por varios individuos de la Juventud Republicana Madrileña que se hallaban presentes.

Con este motivo se produjo bastante confusión, que se acrecentó cuando se vió que dos individuos, después de lanzarse mutuos denuestos, emprendían una reyerta á bastonazos.

En la refriega resultaron muchos sombreros por los suelos y varias copas, vasos y botellas hechas añicos.

En el Círculo Francés

Celebróse un banquete, que fué presidido por Mr. Cambon y el personal de la Embajada.

Brindaron el presidente del Círculo y el embajador de Francia, tributando sentidos homenajes á la patria lejana.

También tuvieron frases de cariño para los españoles y para el Rey D. Alfonso.

Los republicanos madrileños

Se reunieron anoche en varios Centros para realizar una demostración de simpatía hacia Francia, con motivo de la fiesta del 14 de Julio.

En la mayoría de los Círculos republicanos hubo veladas musicales, en las cuales, como era de rigor, hizo el gasto la Marsellesa.

En el Círculo federal de la calle del Horno de la Mata, se inauguró una Escuela laica para solemnizar la toma de la Bastilla.

Los republicanos del distrito de Buenavista abrieron una suscripción para costear una bandera con destino al Centro de Instrucción de Obreros Republicanos.

Festejos en Chamberí

Hoy dan comienzo los festejos que anualmente se celebran en este populoso barrio, en honor de Nuestra Señora del Carmen, su Patrona.

Las fiestas terminarán el día 17, y durante estos tres días se quemarán vistosos fuegos artificiales en la Plaza de Olavide y Chamberí y en las Glorietas de la Iglesia y Quevedo.

Habrá también bailes públicos, carreras de gallos y otras diversiones.

La Comisión nombrada al efecto está compuesta de los Sres. Lafourcade, Guaraide, Gutiérrez, Montejano, Béjar y Otero, y las fiestas prometen estar muy animadas.

Los señores suscriptores á EL GRÁFICO

en Madrid que se ausenten durante los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre, recibirán el número en el lugar que indiquen.

Prosiguiendo en mi carrera, se me ocurrió una estratagemá y me quité el gabán de franela.

—Bedford!—exclamó Cavor, que venía detrás.

—¿Qué ocurre?—le contesté.

—Mire; la luz blanca!—y señalaba por encima de los esqueletos—; ¡otra vez la luz blanca!

Dirigi mi vista á aquel sitio y comprobé que era cierta su aseveración. En el extremo de la bóveda se distinguía un débil y vago crepúsculo blanquecino, descubrimiento que duplicó mis fuerzas instantáneamente.

—Sígame usted de cerca!—le dije.

En aquel momento, un selenita alto, aplanado, salió de las tinieblas y huyó con rapidez, lanzando agudos gritos. Me paré é hice detenerme á Cavor; puse mi gabán sobre una de las barras, y, encorvados, dimos la vuelta al esqueleto inmediato; dejé caer el vestido y la barra, di un paso para que me vieran y retrocedí en el acto.

Al instante se oyó un silbido... y pasó una flecha.

Ya estábamos en contacto con los selenitas; allí estaban reunidos grandes y pequeños, gruesos y flacos, y detrás una enorme batería de ballistas apuntando hacia la parte baja de la caverna.

Tres ó cuatro disparos siguieron á los primeros, cesando el ataque.

Saque un momento la cabeza, y por un milagro no fui herido. Esta vez me vieron unos cuantos selenitas, y lexos gritar, como si el combate les sobrecitara. Recogí mi vestido y la barra.

—Ahora, vamos!—dije, y coloqué delante el maniquí.

En un abrir y cerrar de ojos el vestido quedó cubierto de flechas, algunas de las cuales se hundían en el esqueleto que teníamos detrás. Instantáneamente dejé caer el gabán (de no probarse lo contrario todavía debe estar en la luna), tomé mis barras y me precipité sobre los enemigos.

Durante un minuto aquello fué una matanza espantosa. Mi furia era tan grande que perdí todo discernimiento, agostando de tal modo á los selenitas que no se atrevieron á combatir, pues no me opusieron resistencia alguna.

El exterminio fué enorme, y todavía recuerdo la impresión que me causaban aquellos seres raquíticos encerrados en cubiertas de cuero. Avanzaba entre ellos como entre malas hierbas, segando á derecha é izquierda, viendo volar en todos sentidos fragmentos de substancia blanda y pisoteando hultos que gritaban, se rompían y se deshacían bajo mis pies. Aquella multitud se disolvía en todas direcciones, cual si no hubieran tenido plan combinado de combate.

Las jabalinas seguían, sin embargo, volando á mi alrededor; una me arañó en la oreja, otra en un brazo y otra en una mejilla; pero no me enteré de ello hasta mucho tiempo después, cuando la sangre se hubo enfriado.

Ignoro todavía lo que hizo Cavor entretanto. Hubo momentos

en que esta lucha me pareció que duraba un siglo y que no terminaba nunca. Después sólo vi seres que huían en todas direcciones.

Podía considerarme ya sano y salvo; todavía corrí, avanzando, sin cesar de proferir gritos; pero me volví pronto, por hallarme fatigado y atardido.

En mis enormes saltos llegué á franquear todas sus filas, razón por la que, al terminar la lucha, los selenitas estaban detrás de mí, buscando precipitadamente dónde ocultarse.

Cuando terminé de ese modo aquel sangriento y encarnizado combate, experimenté una extraordinaria sorpresa y súbita exaltación, atribuyendo la victoria alcanzada á mis excepcionales aptitudes más bien que á la inconsistencia de los cuerpos selenitas.

—¡Lo que pude verme! Porque ¡cuídado que es fantástica la luna!

En un instante dirigí una ojeada retrospectiva, para ver los cuerpos aplastados que estaban esparcidos por el suelo de la caverna, y con la vaga idea de que aun podrían ocurrir otras violencias peores, me llegué hacia donde se hallaba Cavor.

CAPÍTULO XVIII

Á LA LUZ DEL SOL

Muy pronto llegamos á advertir que la caverna se abría ante nosotros en un espacio vacío y brumoso. Un instante después entrábamos en una especie de galería pendiente, que nos llevó á un vasto espacio circular, un inmenso pozo cilíndrico que se dirigía verticalmente de abajo á arriba. Alrededor de este pozo, la galería citada corría sin parapeto ni protección de ningún género, dando como media vuelta, para luego penetrar de nuevo en la roca, recordándome aquello una de las espirales que describe el ferrocarril de San Gotardo. No me atreví á dar una idea de las gigantescas proporciones de aquel sitio, limitándome á decir que todo era de unas dimensiones espantosas.

Con las miradas seguíamos el declive de los muros del pozo, y, ya muy lejos, encima de nuestras cabezas, pudimos apreciar que había una abertura redonda, por la que se distinguía vagamente algunas estrellas, y que la mitad de su contorno reflejaba los vivos destellos de la blanca claridad solar.

—¡Inmediatamente lanzamos un grito.

—Venga usted por aquí!—grité á Cavor, colocándome delante.

—Vamos allá!—me contestó Cavor, en tanto que avanzaba con gran prudencia hasta el borde de la galería.

Seguí su ejemplo, é inclinando el cuello, miré hacia lo profundo del pozo; pero como estaba desvanecido por el reflejo de la luz de arriba, de allí que mis ojos sólo pudieron distinguir in-

sondables tinieblas, en las que flotaban manchas espectrales rojas y moradas.

Pero aunque nada viera, podía oír algo. De aquellas tenebrosidades subía un ruido parecido al zumbido amenazador que se percibe en las proximidades de una colmena, observando que aquel rumor venía acaso de una distancia de cuatro millas de profundidad.

Durante unos minutos estuve escuchando con gran cuidado, y luego, recogiendo mis barras, seguí marchando por la galería.

—Este debe ser el pozo que vimos cuando se abrió la caverna!—dijo Cavor.

—Y las luces que entonces observamos están abajo.

—¡Las luces!—repitió— ¡Oh! las luces de un mundo que ya no volveremos á ver jamás.

—Volveremos, sí!—agregó sin dejar de marchar; porque una vez que había llegado tan cerca de la superficie, no deseaba más que encontrar la esfera.

No pude oír lo que contestó Cavor.

—¿Qué dice usted?—le pregunté.

—¡Oh! Nada, nada!—replicó, y continuamos marchando silenciosos.

Me figuré que esta vía lateral tenía cuatro ó cinco millas de longitud; que abundaba en sinuosidades y que su pendiente era tan pronunciada, que en la tierra hubiera sido casi imposible escalarla, facilitando, en la luna, su ascensión las condiciones que ofrece la gravedad en ese planeta.

En esta marcha vimos á dos selenitas que, tan pronto como advirtieron nuestra presencia, huyeron despavoridos, sin duda porque habían oído hablar de nuestro inmenso vigor y de las terribles violencias de que éramos capaces.

En el camino que seguimos hasta llegar al exterior no se nos presentó obstáculo de ningún género. La galería espiral acabó por estrecharse y formar un túnel, subiendo en pendiente muy acentuada, y cuyo suelo guardaba numerosos vestigios de haber pasado por allí los monstruos rumiantes; habiendo consignat que, aun siendo demasiado estrecho el indicado túnel y no habiendo proporción entre su bóveda y los vastos arcos, en ningún sitio estaba obscuro. Seguidamente empezamos á distinguir mayor claridad, y á medida que avanzábamos el resplandor nos cegaba, llegando así á percibir la abertura exterior, en la que se destacaban las siluetas espinosas de plantas apiñadas, secas y muertas.

¡Cosa rara! Aquella vegetación, que nos había parecido salvaje y horrible la primera vez que la vimos, nos produjo igual emoción que á un desterrado los paisajes de su país natal. Y aun más; nuestra alegría fué inmensa cuando comenzamos á respirar aquel aire enrarecido, aun cuando hacía más penosa nuestra conversación, hasta entonces fácil, por la necesidad de tener que hablar muy fuerte para lograr oírnos.

(Continuará)

EN EL HOSPICIO

REPARTICIÓN DE PREMIOS

Fue un acto solemne, con la nota agradable de haberse verificado al aire libre, cerca de los árboles, y con la asistencia de los 1.400 asilados que existen en el benéfico establecimiento.

Se había levantado en uno de los patios una plataforma, sobre la que aparecían las severas líneas de un templo dórico, y de fondo a la Comisión encargada de la distribución de los premios. Dicho templo ha sido trazado por el maestro de pintura de la casa, D. Guillermo Sánchez, auxiliado por sus alumnos.

Presidieron la distribución de los premios el Sr. Bernad, presidente de la Diputación; el señor Pérez Magnin, que lo es de la Comisión provincial, y el diputado visitador del Hospicio, señor Pérez Calvo.

Se hallaban también cerca de los citados señores el director del establecimiento, Sr. Hidalgo; el interventor, Sr. Riiza, y el capellán del Hospicio, D. Gumersindo Ruiz.

Representaban al profesorado doña María Juan Bosca, profesora de párvulos, que con tanto esmero cuida de la educación de los pequeños, y los Sres. Peso, Moraléda, Rubio y Zavallos.

Entre los muchos acogidos que han sido premiados recordamos los nombres de Castro, Olivar, Martínez Avila, Francisco López, Bernardo Yagüe, Martín Gala, Balbino Luna, Povedano, Rotes, Ezquerro, Gil y Espada, Balbino Luna, en la actualidad es alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, siendo una verdadera notabilidad en Caligrafía.

Terminada la distribución de los premios, los Sres. Pérez Calvo y Bernad pronunciaron dos sentidos discursos alusivos, que fueron muy aplaudidos.

La banda del Hospicio amenizó el acto.

Merecan nuestros plácemes la Diputación provincial, los diputados visitadores, y en particular el personal todo del Hospicio, que labora en silencio una obra hermosa de redención y cultura, haciendo de pobres niños, abandonados por la desgracia, hombres dignos y fuertes, que puedan resolver con su trabajo honrado el gran problema de la vida.

¿Cuánto ha ganado usted con sus libros?

Sr. D. Cristóbal de Castro.

Querido D. Cristóbal: Yo, hasta ahora, jamás he ganado cosa alguna con mis libros. De los primeros he vendido has-



JOSÉ ROPES, NIÑO QUE HA OBTENIDO MAYOR NÚMERO DE PREMIOS, Y DOMINGO RAMÍREZ, TAMBIÉN PREMIADO

ta cinco ó seis ejemplares; de los últimos vendo algunos más, pero nunca lo bastante para costear las ediciones.

Todas mis esperanzas están puestas en un libro que publicaré dentro de algunos días: *La Sonata de Primavera*. Seguramente se venderán algunos centenares de miles, y con el dinero que me dejen, pienso restaurar los castillos del marqués de Bradomín y comprarme un elefante blanco, con una litera dorada, para pasearme por la Castellana.

Siempre suyo, amigo y compañero,
VALLE-INCLAN

*

Sr. D. Cristóbal de Castro.

Yo, señor, no he recibido la circular que ha dirigido usted á los autores pre-

guntándoles cuánto han ganado por sus libros. No me quejo, porque, aunque autor de media docena de libros que andan por ahí con mi nombre, no tengo todavía suficiente talla para que los periódicos se fijen en mí y hayan fallado mis obras. De modo que, si las ediciones se vendieron, bien puede decirse que se debe á la maña de los editores.

Pero no voy á hablar de mí, que por modestia y por otras razones que á usted no se le ocultarán callo mi nombre; voy á hablar, si usted lo permite, de otros muchos, muchísimos, que, como yo, tal vez con excelentes facultades para dedicarse al cultivo de la novela, sin contar con medios para imprimirse los libros y sin relaciones para que los grandes periódicos hagan elogios de sus obras, se ven obligados á sufrir la opresión, el yugo, la tiranía (ponga usted aquí las frases más gordas que quiera) de los editores.

Valera, Picón, Palacio Valdés, Blasco Ibáñez, cuantos han desfilado hasta ahora en la información de EL GRÁFICO, son verdaderos burgueses de la literatura. O han tenido dinero para editarse ellos mismos sus libros, ó, como Blasco Ibáñez, se han servido de la política para popularizar sus nombres.

Pero ¿qué significan los libros de Valera, de Galdós, de Palacio Valdés, de todos esos que, por justos y merecidos títulos pudiéramos llamar ilustres, comparados con los miles de obras que anualmente salen del mercado editorial español?

Yo vivo en Barcelona, y en Barcelona existen, contadas así por encima, *una-doscientas casas editoriales*; todas trabajan continuamente, todas tienen sus autores y sus traductores, y una de ellas, cuyo nombre no quiero mentar, ha conseguido lo que hasta la fecha sólo logró una casa de París: *publicar un tomo diario*.

Esos tomos, buenos ó malos, originales ó traducidos, los hace alguien, y con este alguien quiero significar más de cien individuos, llámeles si quiere parásitos del arte ó hampa de la literatura; y esos individuos, muchos de los cuales tienen cinco ó seis hijos, se ven obligados á escribir diariamente un número de cuartillas tan extraordinario, que asustaría al público profano que no entiende de estas cosas y dejaría asombra-

dos á los maestros, que metodizan el trabajo, escribiendo á lo sumo cuatro ó cinco cuartillas al día.

Si cree usted, señor de Castro, que el publicar estos pormenores ha de ser tan curioso y tan interesante como el saber las ediciones que Valera ha hecho de *Pepita Jiménez* ó los miles de francos que pagan á Blasco Ibáñez por traducir sus obras, le aseguro que los lectores de EL GRÁFICO sabrán cosas admirables.

Por adelantado le digo que ni se trata de molestar á los autores, ni de hacer campaña contra determinados editores, sino de pintar á lo vivo, y con documentos y nombres si lo prefiere, los miste-

rios de la vida editorial de Barcelona y las fatigas de los pobres autores del montón, que tienen que escribir novelas por entregas á 20 ó 25 céntimos la cuartilla, ó traducir tomos de 300 páginas por cincuenta pesetas.

¿Se atreve usted? Quizás esto determinaría, como usted desea al empezar la información, algo útil para lo porvenir. ¡Y cuántos de los que no tienen más recursos que su pluma le agradecerían que rompiera EL GRÁFICO una lanza en su honor!

UN AUTOR DESCONOCIDO

ACTUALIDAD CÓMICA

Sigue sin resolverse la tan importante cuestión de los panaderos.

De día en día aumentan las dificultades con que tenemos que luchar para conseguir una nutrición sana y económica. Los artículos de primera necesidad andan por las nubes, y la anemia va poco á poco agostando las flores juveniles de las señoritas pobres, pero honradas.

El pan, que constituía el principal recurso alimenticio de la clase media, ha aumentado de precio, y ni aun nos queda el recurso de mojar pan en las salsas. Hasta ahora, y en ausencia de otros manjares más nutritivos, «nos agarrábamos» al pan como á tabla salvadora, ya humedeciéndolo con aceite, ya impregnándolo de tomate, ya sumergiéndolo en ese líquido engañoso y falaz que se llama café con leche.

El pan ha pasado á la categoría de artículo de lujo, y sólo podrán disfrutarlo los altos Poderes, los senadores por derecho propio, el marqués de Comillas y tal cual príncipe de la Iglesia; y hará aquello de:

—Mozo, una chuleta empanada.

—¿Empanada? Advierto á usted que han subido. Al natural, sólo cuesta seis reales.

—¿Y empanada?

—Catorce. ¿Sabe usted lo que cuesta hoy obtener un panecillo? Además de pagarlo, hay que sostener una lucha horrible con el tahonero. Ayer mandamos por dos libretas, y no han querido despacharlas sin que les exhibiéramos una certificación de buena conducta, visada por el presidente del gremio.



REPARTO DE PREMIOS EN UNO DE LOS PATIOS DEL HOSPICIO



MANUEL GIL, PRIMER PREMIO DE LA CLASE DE MODELADO (Fots. Goñi.)

LA GUERRA RUSO-JAPONESA



EL ESTADO MAYOR JAPONÉS EN EL COMBATE DE KIA-LIEN-TSE

bre consumidor que, víctima de una enfermedad del estómago, tuvo que ser operado y resultó que tenía dentro un busto de Garibaldi.

Sobre las muchas enfermedades que nos amenazan todos los días y los infinitos disgustos que nos proporciona el Gobierno, hay que añadir lo de la carestía del pan. Porque es lo que dicen los industriales:

—¿Quieren ustedes el pan bien pesado? Pues a pagar una peseta por cada panecillo. ¿Lo quieren ustedes más barato? Pues quitaremos fracciones en el peso. De todas maneras conste, para descargo de nuestra conciencia, que seguiremos empleando en su elaboración todos aquellos productos que estimemos convenientes.

Y el que no lo quiera así, que se suicide.

LUIS TABOADA

—¿De manera que los panaderos hacen lo que les da la gana?

—Sí, señor; es costumbre antigua.

—¿Y el alcalde?

—Pues... en Mondáriz.

Caro y todo, el pan, según dicen ahora los inteligentes, no reúne las condiciones higiénicas que todos deseamos. El peso no lo tiene nunca: eso ya se sabe; pero además está hecho con agua no potable y con harina, que no es harina precisamente.

En fin, no hace mucho hemos averiguado que algunos panaderos usan escayola, en vez de harina, para darle blancura, y se ha dado el caso de un po-

con la velocidad de un cañonazo.» Y los comerciantes de telas afirman que: «Las sedas y satenes que vendemos son más dulces y suaves que las caricias de una joven hermosa, y llevan más colores que el arco iris.»

Las tipografías anuncian: «Impresiones transparentes y netas como el cristal y más elegantes que los cánticos de una muchacha.»

Los papelistas: «Papeles más duros que la piel de un elefante.»

«Nuestros paquetes se embalan con el mismo primor con que cuida a su esposa una recién casada enamoradísima.»

Lo que no sabemos es si por este sistema acudirán más clientes que en Europa, donde ya los anuncios van siendo telegráficos.

EL GRÁFICO de hoy consta de doce páginas.—Precio, 10 céntimos.

Anuncios

JAPONESES

Como orientales perfectos, los súbditos del Mikado tienen muy desarrollado el espíritu de la metáfora, expresándose siempre por medio de grandes imágenes, aun para lo más prosaico de la vida.

Los periódicos nipones están llenos de los más sugestivos anuncios.

Dicen, por ejemplo, los que ofrecen sus servicios como comisionistas:

«Se expiden mercancías



D. EMILIO OCÓN, CÉLEBRE PAISAJISTA, PREMIADO EN MUCHAS EXPOSICIONES.—HA MUERTO RECIENTEMENTE EN MÁLAGA (Fot. C. González.)

226 días de ayuno al año

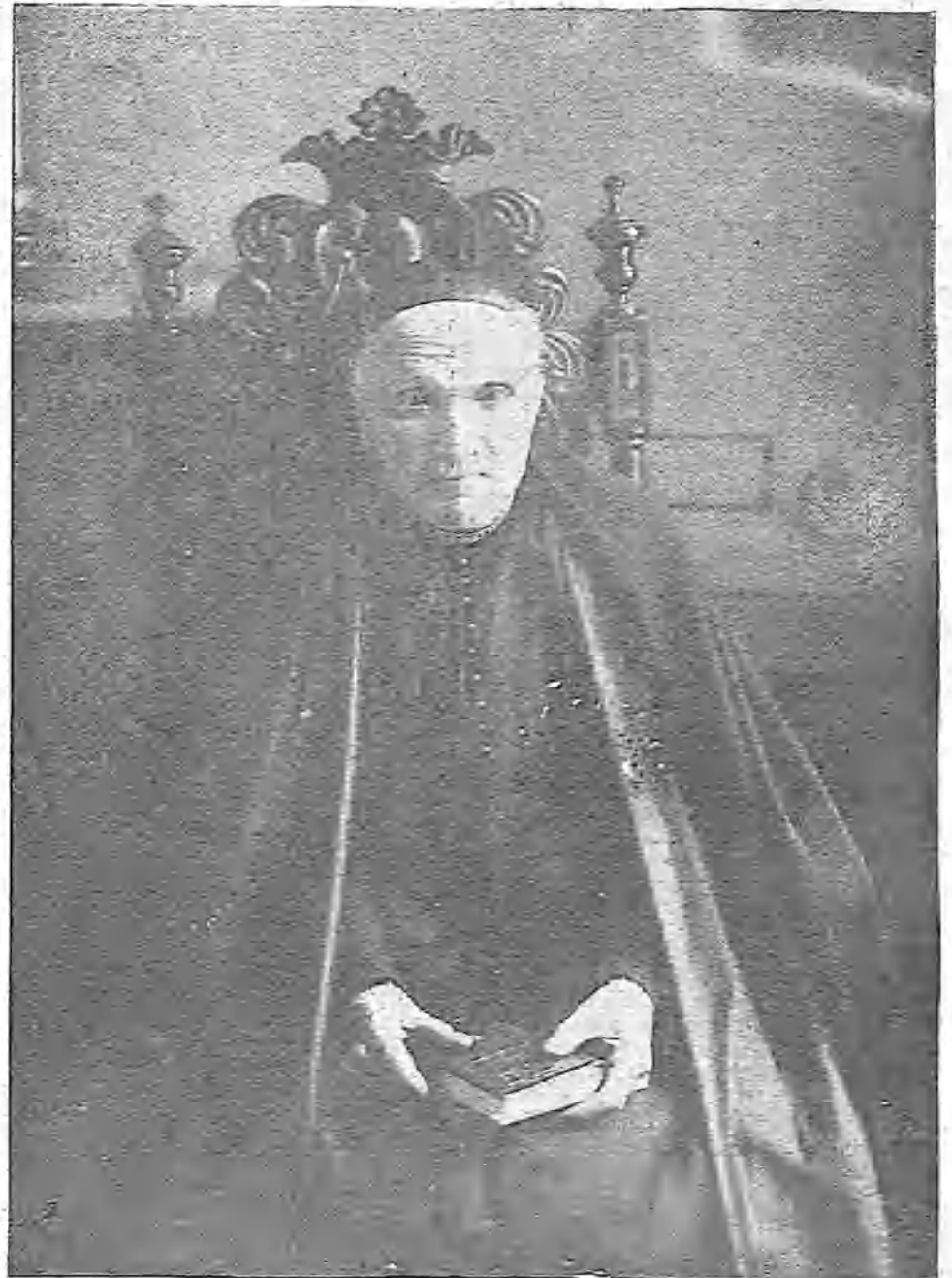
Es poco envidiable la situación de los sacerdotes cismáticos de Siberia.

Los curatos más ricos no producen más de 3.000 pesetas anuales, y los demás *popes*, que no alcanzan estas posiciones, viven sin sueldo del Estado y sólo de la caridad de sus feligreses, bajo pena de morir de hambre.

El trabajo es mucho y pesado. Dicen misa todos los días entre cuatro y cinco de la mañana, y muchas veces dicen dos.

Además de los bautizos y los funerales, tienen obligación de bendecir todas las casas nuevas; los puentes, por pequeños que sean; los barcos y barquitos; los carros, y a todos los chicos que van por primera vez a la Escuela, y como si esto fuera poco, los cánones eclesiásticos les obligan a un ayuno de doscientos veintiseis días.

SACERDOTE CENTENARIO



D. JOSÉ SÁNCHEZ RANCIO, CURA DE TORRELAVIDA (SANTANDER), A QUIEN, CON MOTIVO DE SU CENTENARIO, LOS CONVECINOS ACABAN DE HACERLE UNA EXPRESIVA MANIFESTACIÓN DE SIMPATÍA, REGALÁN-DOLE UN ÁLBUM LLENO DE FIRMAS



ALMIRANTE JAPONÉS KAMIMURA

El salto de agua del Pindo

No existe un gallego que no conozca ese portentoso de la Naturaleza. Trátase de una catarata que cae en el mar, al extremo de la ria de Corcubión.

Hasta ahora, sólo como curiosidad se contemplaba.

Hoy ya representa una riqueza, pues parte de su inmensa fuerza se emplea ya en una importantísima industria, para la elaboración del carburo de calcio.

En Europa no se encontrará, con seguridad, una fuerza de esa magnitud, situada en un magnífico puerto. Ya era hora que nuestros compatriotas utilizaran elementos que prodigamente les daba la Providencia.

Jóvenes banqueros emprendedores de la Coruña, en unión de algunos extranjeros con residencia antigua en el país, han llevado á efecto esta obra.

Gracias, pues, á las iniciativas é inteligencia de los Sres. Marchesi, Pastor y otros, hoy cuenta Galicia con un adelanto más, y con ello se pone un sillar de la columna que tenemos que levantar para llegar al nivel de los pueblos europeos.

LOS ABÚLICOS

El tema es de actualidad. El crimen de la calle de Eloy Gonzalo parece plantear este problema médico-legal, queriendo ver la ciencia en su autor un individuo que encaja dentro de ese grupo que ella formó con el contingente de seres cuya voluntad, empequeñecida y pobre, ni vibra, ni se impone, ni da de sí más que el esfuerzo desesperado de quien un día quiere sobreponerse á su abulismo crónico, que llamaríamos con permiso de los maestros en tal categoría de cuestiones. Ellos discutirán más tarde la que plantea este hecho, y veámoslo nosotros bajo otro aspecto, porque el caso es que al vulgo, y cuéntese que en este vulgo van comprendidos más de los que pudiera creerse, no llegan aún tales afirmaciones de la ciencia, y, aceptando su palabra, quedales allí

rrioriza, su autoridad no se acata; pero allá en el fondo de su ser reconoce el mismo su falta de imperio, su carencia de energía. Es un enfermo del alma, que se siente enfermo, pero con laxitud de vida

y decaimiento de expresión, inútiles, dice Charcot, para toda operación que necesite poner en juego la fuerza de su voluntad; aferrados al acto antiguo ó al movimiento automático, no llega á ellos el mo-

mento de ejecutar el nuevo acto que los separe de su rutinaria marcha... No sé si en la historia de los tiempos se registrarán frecuentes casos de seres abúlicos; pero innegable es que en los nuestros topamos á cada paso con hechos clínicos de tal naturaleza, que con ellos podríamos formar un curiosísimo museo.

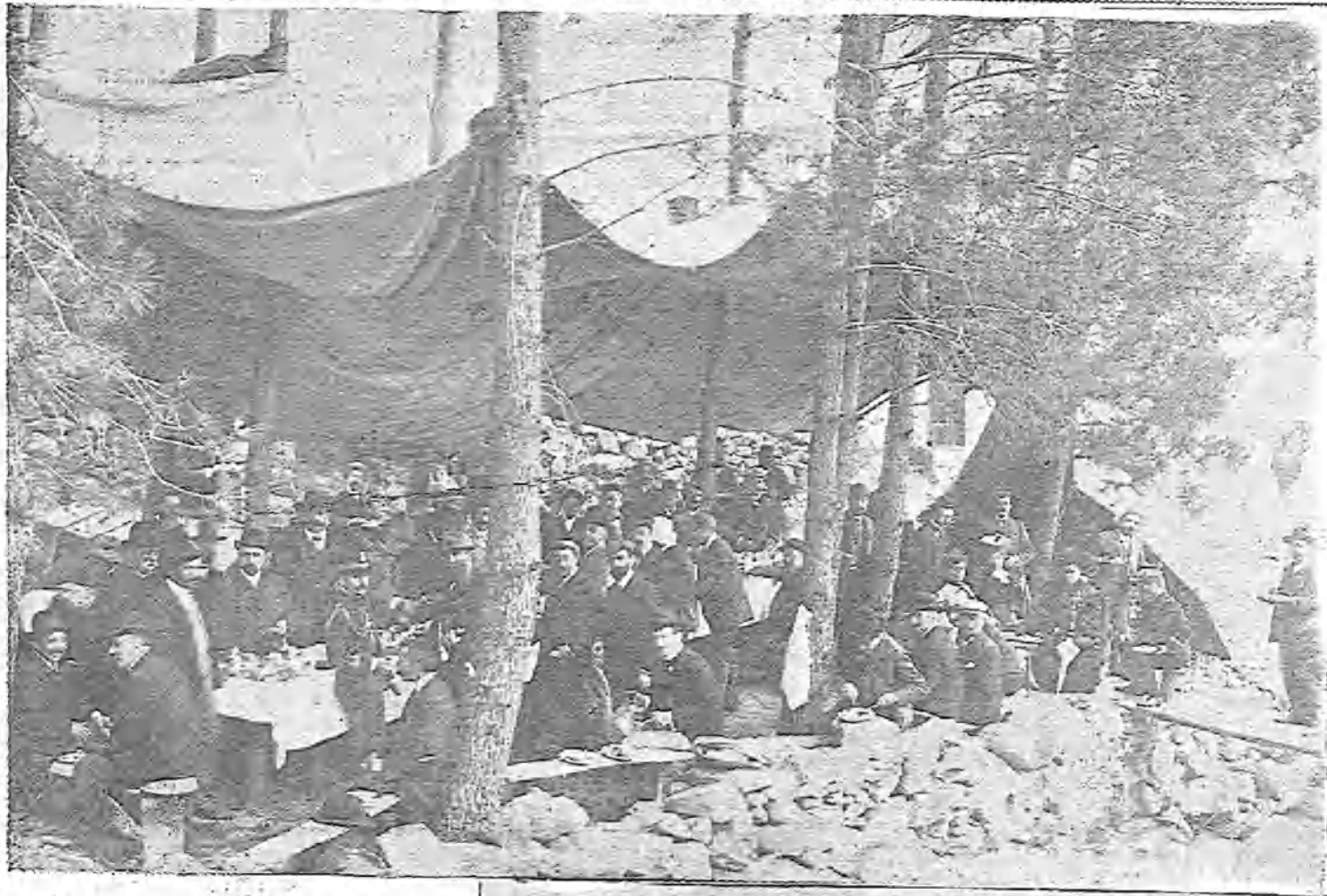
El abulismo forma parte de nuestra patología social. ¿Dónde está la voluntad de un pueblo que se impone en sus horas aciagas y emprende el camino de más prósperos y mejores días, siendo su voluntad hierro que no se doblega y fuerza que se impone? Queremos, pensamos é intentamos, y en el campo de la teorización llegamos á una grande altura; pero es necesario sumar fuerzas, anuar voluntades, y este con el jbool... de indiferencia, aquel con el gesto de incredulidad y el otro con el desperezo del egoísmo, todos son abúlicos que vegetan y viven al azar de la vida, sin que en sus actos se trasluzca el poder de su voluntad. Y la indiferencia, que no ejecuta, y la incredulidad, que desconfía, y el egoísmo, que malogra, todas son manifestaciones enmascaradas de una negación de voluntad; todos son abúlicos latentes, que no sueltan de sus labios la eterna frase de *dejarse ir*, síntoma innegable de su misma enfermedad.

La afirmación del sabio francés de que los caracteriza la resistencia á lo nuevo y poseen tan sólo la aptitud para la repetición de ya manoseados actos, se comprueba entre nosotros con facilidad asombrosa; aferrados á antiguos modos de ser, fruncimos el ceño á todo lo que pueda hacernos salir del carril que trazaron los

LA INDUSTRIA EN GALICIA



FÁBRICA DE ELECTRICIDAD Y SALTO DEL PINDO, LA CASCADA DEL CUAL SE PRECIPITA EN EL MAR



BANQUETE CELEBRADO EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA, CON ASISTENCIA DE LAS PERSONALIDADES MÁS DISTINGUIDAS DE LA CORUÑA

dentro ciertos resquemores, nacidos de esa prevención que hay hacia nosotros de que todo lo sabemos arreglar lanzando un nombre ó acudiendo al tecnicismo, que es el recurso, quizá, de nuestra ignorancia. ¡Abúlicos! exclama el público. Nosotros creíamos que eran otra cosa, los llamábamos de otro modo, no tan científico, pero sí más grato.

El abúlico es el tío de la voluntad, es la pasta de cartón que se vacía en cualquier molde, sin tenerlo propio, al abúlico, lo arrastran, lo llevan, lo tiran sus energías no se muestran, su dirección no se establece.



VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA DE CARBURÓ DE CALCIO EN OBRAS QUE UTILIZA LA FUERZA DEL SALTO DEL PINDO

(Fot. Avrilon.)

LA CUESTIÓN DEL PAN



REUNIÓN DE PANADEROS

(Fot. Alfonso.)

años; y el labrador labra con la misma herramienta que heredó de sus abuelos, y nosotros creemos con firmeza que todo presente debe de ser fotográfica reproducción del pasado, sin pensar en que es necesario cambiar las películas del mañana en el cinematógrafo de la vida; y Charcot lo ha dicho: eso... eso es el abulismo.

No se emprenden derroteros nuevos porque se carece del ánimo necesario para acometerlos, y acudimos en disculpa á una terminología tal, que no es otra cosa

esté pervertido y trastornado? El hecho es natural. Vida del espíritu la vida moderna, con incesantes impresiones y reaccionando á tan diversas clases de estímulos, se exagera, trabaja, produce; pero tras su cansancio y fatiga, viene su perversión y enfermedad.

En Medicina legal será la abulia eximente del delito, si se quiere ver, como Lombroso, en el criminal, el perturbado; pero en patología social, la abulia necesita tratamiento y curación. El progreso y adelanto llevan á su vanguardia la voluntad decidida, que taladra el monte y escala la altura; ¿sin ella?... vegetemos en el dulce farniente de nuestro clásico abulismo.

José I. ELEIZEGUI

Curiosidades, inventos y fantasías

Matrimonio de orilla á orilla

En el territorio de Indiana, en Norte América, debía celebrarse ante el juez de Weyr un matrimonio entre Hervey Taylor y Catalina Newby; pero, al llegar el Juzgado, una lluvia copiosa y fuerte engrosó de tal modo el cauce del río Blue-Lick, que hay que atravesar para entrar en el pueblo, que les fué imposible reunirse al juez con la boda y los contrayentes, y todos á caballo se encontraron frente á frente en las dos orillas.

Los yanquis es sabido que no se paran en barras, y como todos tenían prisa, el juez comenzó á dar grandes voces para repetir las fórmulas de la ley, simulando el cambio de anillos.

Los contrayentes, aunque no le oyeron, lanzaron sus gritos respectivos para dar sus síes de asentimiento.

Volvieron después sus caballos, y cada uno se fué por su lado. El juez á su Juzgado, los esposos y los invitados al banquete nupcial, y todos tan contentos y satisfechos.

¡Es un gusto vivir en la libre América!

La desviación de un río

El Ferrocarril Metropolitano de Paris ha necesitado realizar un curioso y enorme trabajo para su emplazamiento.

Para la explanación de la línea número 4 que va de la puerta de Cilgnau-Court á la de Orleans, ha tenido que emplazar por bajo de la Avenida de Orleans, enormes canalizaciones para apartar el cauce de la Vanne, suspendiendo entre el suelo y las catacumbas grandiosas galerías-acueductos construídas de cemento armado.

Tan adelantado sistema de obras hidráulicas hubiera parecido hace años obra de romanos, y hoy se ha hecho en tres meses.

El centenario de Schiller

El 9 de Mayo de 1905, aniversario de la muerte del insigne escritor, se celebrarán en Austria y en Alemania grandes fiestas conmemorativas.

El comité organizador ha dispuesto la publicación de un gran número de documentos inéditos relativos al gran poeta, y el Museo Schiller, instalado en Marbach, pueblo donde nació, publicará también un opúsculo comprensivo de sus más escogidas poesías y de cartas suyas interesantes y aún desconocidas.

En Weimar se dará á luz un tomo de todas ellas, acompañado de su biografía documentada.

Vaso roto por la voz humana

Es curiosa la experiencia verificada hace unos días en Montpellier durante una comida celebrada en casa de un médico muy conocido.

Se hallaban sentadas á la mesa muchas personas, y al lado, en un aparador, sólo separado un metro ó poco más, una larga fila de vasos de cristal fuerte.

El hijo de la casa, que posee una voz aguda y voluminosa, fué invitado á cantar una canción en boga, cuyo estribillo se dice con una pronunciada nota, casi estridente. Cuando la lanzó oyóse el chasquido del cristal, y un vaso saltó sobre la tabla del aparador, roto en tres pedazos, produciendo la natural sorpresa en los concurrentes.

Repetido el canto, al llegar á la misma nota volvió á romperse otro de los vasos; y aun una tercera vez que se renovó la experiencia, ocurrió lo mismo.

La explicación del hecho consiste en que el cantante, por una misteriosa ley de acústica, da las mismas vibraciones sonoras que producen esos cristales al romperse, y, por una más extraña asimilación, al producirse el sonido se convierte en efecto la causa.

El autor del experimento se guarda de cantar donde hay mucha cristalería, en vista de su éxito



D. RAMÓN AGUILÓ GIL, ABOGADO, PRESIDENTE DE LA JUVENTUD DE UNIÓN REPUBLICANA DE BARCELONA.—NUESTRA FOTOGRAFÍA LE REPRESENTA EN LA CÁRCEL EN EL MOMENTO DE SER CONSULTADO, Á TRAVÉS DE LA REJA, POR OTRO DETENIDO (Fot. F. Cano.)

que el monólogo del abúlico—dejemos correr los tiempos; no nos opongamos á la sucesión de los hechos; hay que tomar las cosas como vienen, etc.—, son la expresión clínica de un estado morboso social.

Oyese cada día clamar por voluntades y pedir iniciativas, y nadie responde, porque las iniciativas y las voluntades están bajo el dominio de la neurastenia y del histerismo. Salieron, al cabo, estos términos, que á propio intento retenía, para que no pareciese acudíamos ya al cajón de sastre que semejan tales enfermedades. Si, la abulia es patrimonio de histéricos y neurasténicos; y contaremos muchas docenas de seres, cuyo sistema nervioso no

EL 14 DE JULIO EN PARÍS



EL PÚBLICO AGOLPÁNDOSE Á LAS PUERTAS DE LA ÓPERA PARA PRESENCIAR LA REPRESENTACIÓN GRATUITA

CERÁMICA ESPAÑOLA

DANIEL ZULOAGA

Pocas veces hemos cultivado espontáneamente las artes e industrias artísticas cuyo fin es la comodidad y el embellecimiento de la habitación. No obstante, en lo relativo a la cerámica fuimos sus divulgadores por Europa cuando aprendimos de los árabes los secretos de su producción.

En el siglo XVIII, gracias a la meritoria iniciativa de Carlos III, se creó la Fábrica de porcelanas del Retiro.

Aquel gran Rey, que tan profundamente conocía las consecuencias útiles de la enseñanza de las Bellas Artes y sus aplicaciones a la producción industrial, gastó más de doscientos millones de reales en la Fábrica del Retiro, que cuando los franceses de Napoleón se posesionaron de Madrid había conquistado en Europa la categoría de gran centro matriz artístico-industrial.

De aquella Fábrica salieron las santas decoraciones de las salas de porcelana en los palacios Reales de Aranjuez y Madrid, pavimentos, vajillas de distintos tipos, jarrones decorativos y grupos escultóricos. Había conseguido hallar una pasta madrileña de mejores condiciones que las extranjeras más excelentes, y producir para las clases modestas, ideal constantemente perseguido por Carlos III y los demás protectores de la Fábrica, hasta que la guerra destruyó el trabajo inteligente y los tesoros de experiencia acumulados durante un siglo.

La Fábrica de porcelanas del Retiro, que comprendía talleres de metalistería, marmolistas, mosaicos, piedras preciosas, marfiles... era, como hoy diríamos, un gran Instituto técnico. Cuando la ocuparon los soldados de Napoleón, con desprecio del rico material que atesoraba, era temible rival de Sevres y de las Fábricas inglesas de porcelana. Cuando al fin de la guerra fue abandonada por los ingleses, éstos tuvieron buen cuidado de no dejar tras sí más que los escombros de un prestigioso establecimiento que competía ya con los ingleses.

Estas noticias no son tan vulgares como convendría para corregir el antiguo mal español de la falta de memoria, y por eso se dan aquí, al hablar del ceramista español, que, al través de vicisitudes sin número, ha llegado a montar una industria artística digna de nuestras simpatías y de la protección nacional.

No nos es dado destruir, a semejanza de nuestros invasores franceses y de nuestros aliados ingleses, las Fábricas de las respectivas naciones; pero sí nos es dado proteger al artista, al industrial español Daniel Zuloaga, cuyos productos no desmerecen de los extranjeros y les aventajan a nuestros ojos, por el carácter español que sabe imprimirles.

*

Daniel Zuloaga es hijo de aquel don Eusebio, muerto hace poco, que fue el último gran armero de Fernando VII y un artista de la madera de los del siglo XVI, rejeros, efebres, escultores, tallistas, cuya gloria proclaman nuestras catedrales.

La de D. Eusebio Zuloaga aguilatose en los grandes certámenes modernos, y sus obras figuran en museos y colecciones. Fue el último gran artista español del hierro, y como tal educó a sus hijos. Daniel, en compañía de otros dos hermanos, desgraciadamente muertos en la juventud, estudió durante cinco años la cerámica en Sevres, y la pintura y decoración con ilustres maestros franceses.

Estas enseñanzas extranjeras sirvieron para expresar lo más característico del genio español, y desde hace veinticinco años lucha por dar amplio desarrollo a sus aptitudes varias y excepcionales dentro del mercado nacional.

Ha luchado con el inconveniente del desconocimiento de los increíbles recursos de la cerámica, no sólo en la producción de boquillas y objetos menudos, sino para la decoración en grande aplicada a los muros, como demuestra en el tiempo en mosaico de porcelana de la iglesia de Jesuitas en San Sebastián, el pabellón de la Exposición Minera en Madrid, el mercado-pescadería de

San Sebastián, los costados y comedor de la Escuela de Minas de Madrid, y multitud de obras en iglesias, palacios y establecimientos oficiales de Madrid, San Sebastián, Bilbao, Castro Urdiales, Laredo, Durango, Santander, León, Oviedo, Gijón, Burgos, Coruña, Ferrol, Zarauz, Villalba, Segovia y Avila.

Para la Casa Real, y con destino a Soberanos extranjeros, ha ejecutado obras notabilísimas; pero la más importante y meritoria es el altar del famoso Cristo legado a la catedral segoviana por la marquesa de Lozoya, del que daremos una reproducción a nuestros lectores.

Como se ve, Daniel Zuloaga es de los que hacen nación, y entre nosotros esta es la mayor alabanza a que puede aspirar un ciudadano.

FRANCISCO ALCÁNTARA

La Presidencia de los Estados Unidos

Candidato de los demócratas.—Parker contra Roosevelt.—Designación de la Convención democrática de San Luis.—Datos biográficos de Mr. Parker.

Parece que la Convención del partido democrático, reunida en San Luis, ha designado como su candidato al juez Parker.

Se había creído que el candidato sería mister Ucarri, y hasta se habló de la resurrección de Mr. Bryan, que ya ha sido derrotado dos veces.

El Sr. Parker es, pues, el elegido, y es el que tendrá el grande y peligroso honor de ser el contrincante de Roosevelt en las elecciones presidenciales del próximo mes de Octubre.

*

He aquí algunas noticias biográficas acerca del juez Alton Brooks Parker, que acaba de ser elegido candidato de los demócratas para la Presidencia de los Estados Unidos.

Nació en Cortland, Estado de Nueva York, el 14 de Mayo de 1852.

Ingresó en la carrera judicial en 1.º de Enero de 1898. En su juventud era profesor particular. Como no podía pagar sus matrículas, buscó un empleo en el bufete de un abogado, y al poco tiempo, y a costa de grandes privaciones y economías, consiguió terminar sus estudios. Se estableció poco después en Kingston, y obtuvo grandes éxitos.

Lo único que se reprocha a Mr. Parker es su reserva excesiva, reproche que, en verdad, no podría dirigirse a todos los políticos. Mr. Parker es presidente del Tribunal de apelación de Nueva York, Tribunal que no es inferior al Supremo de los Estados Unidos. Ha conseguido notoriedad, no sólo como abogado, sino también como político.

Además es un agrónomo eminente, y dedica todo el tiempo libre al cuidado de su granja de «Esopo».

Parker es hombre de aventajada estatura y de compleción recia. Sus facciones son enérgicas y muy pronunciadas.

El tipo de hombre personificado por Parker va siendo ya escaso en América. Todo cuanto ha conseguido ha sido a fuerza de constancia, y hoy es un hombre de gran cultura y de extraordinaria experiencia.

EN LA CÁMARA DE LOS LORES

FOR TELEGRÁFO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

Londres 14.

La Cámara de los Lores ha votado, después de serle presentada por tercera vez, la ley relativa a la aplicación de marcas distintivas sobre los objetos de plata procedentes del extranjero.—*Fabra.*

De San Sebastián

FOR TELÉFONO

SERVICIO ESPECIAL DE «EL GRÁFICO»

El Rey de paseo.—Rodríguez San Pedro y León y Castillo.—La firma.—En el Casino y en el Boulevard.

San Sebastián 15.

El Rey ha paseado por la carretera de Pasajes, acompañado de su ayudante el Sr. Castejón.

Esta tarde pasará por la de Zarauz,

El marqués del Muni ha visitado al ministro de jornada en su residencia del Hotel Continental.

La entrevista ha sido breve.

Después fué a Miramón, y allí permaneció unas dos horas.

Esta tarde volverá a visitar al Sr. Rodríguez San Pedro.

Se supone que en esta segunda entrevista se ocuparán del viaje del Rey a París y de la cuestión de Marruecos.

*

S. M. ha firmado los siguientes decretos:

De adquisición de material de guerra.

De aprobación del reglamento para el servicio de buzos de la Armada.

Concediendo la gran cruz del Mérito Naval al contralmirante D. Juan Fernández.

Nombrando comandante de Marina de Vigo al capitán de navío D. José Ruiz.

Director de Hidrografía a D. Leopoldo García Aligorsiro.

Promoviendo a alféreces de Administración naval a D. Alfredo Ardere y a D. Juan Criado.

*

Esta tarde empiezan los grandes conciertos en el Casino. Por la noche habrá cotillón.

El Boulevard, cada vez más animado.

Ha llegado el tigre que luchará el día 24 con un toro en esta plaza.

Los trenes, atestados de veraneantes.

Ha llegado la familia del conde de Calatrava.

Suicidio por amor

Barcelona 15 (2 tarde).

En la calle de Ceras, núm. 14, piso cuarto, se ha suicidado Francisco Barberá, de unos cuarenta años, clavándose en el pecho un enorme cuchillo, a causa de haberse visto abandonado por la mujer con quien maritalmente vivía.

AYUNTAMIENTO

La sesión de hoy

Abierta la sesión a las once por el Sr. Ruiz de Grijalba, se da cuenta del despacho de oficio aprobándose sin discusión.

Se da cuenta también de una comunicación del gobernador civil de la provincia, negando al Ayuntamiento el derecho para el cobro del arbitrio del tránsito de carruajes de lujo y automóviles por las aceras para entrar en sus respectivas cocheras, acordándose recurrir en alzada contra dicha determinación.

Aprochase una enmienda del Sr. Sánchez del Campillo para que no se clausuren los establecimientos donde se expende leche en pasta sin oír antes a la Academia de Medicina.

El Sr. Gómez Avila, a pesar de la referida aprobación, pide al alcalde que se erija el cumplimiento de las Ordenanzas municipales en lo referente a dicho asunto.

A propuesta del alcalde se hace constar en acta el sentimiento con que el Ayuntamiento ha sabido la muerte del concejal D. Manuel Formosa.

Se da lectura de la Real orden sobre reformas en Madrid, a causa del derribo de los cuarteles de San Gil y del Rosario, pidiendo el Sr. Cortina al Ayuntamiento que éste conceda en la Plaza de San Marcial el terreno necesario para emplazar la estatua que ha de erigirse a Sagasta.

Aproya esta petición el señor duque de Arévalo.

El Sr. Catalina solicita del alcalde que proponga al Ayuntamiento las reformas necesarias en los distritos de la Inclusa y de la Latina, así como la construcción de un nuevo parque en las inmediaciones de la Escuela de Veterinaria.

El Sr. Suárez Inclán hace uso de la palabra para hablar del mismo asunto, y el alcalde promete estudiarlo detenidamente.

Para a la Comisión correspondiente una proposición de varios concejales solicitando que el Municipio se encargue del Canal de Isabel II y de los servicios que le son anejos, con motivo de la carencia de aguas en Madrid.

Después de aprobarse otros asuntos incluidos en el orden del día, se levanta la sesión antes de las doce.

La cuestión del agua

El alcalde ha manifestado a los periodistas que a dicho concurrir a la Casa de la Villa que es muy difícil resolver antes de fin de mes el conflicto de las aguas, producido por el mal estado de las cañerías del viaje del Abroñigal.

Las razones de dicho retraso son justificadísimas, porque a pesar de haber obreros que trabajan día y noche, la galería en la que realizan las obras, además de encontrarse a treinta y siete metros de profundidad, sólo tiene un metro de anchura, espacio insuficiente para que trabajen muchos operarios a la vez.

Mientras duren los trabajos se han habilitado tres ó cuatro fuentes, dotadas de cañerías provisionales, abastecidas con aguas procedentes del viaje antiguo de la Reina y del Bajo Abroñigal.

LA CUESTIÓN DEL PAN

Igual que estábamos

No ha cambiado, al menos en la apariencia, la situación de los factores que integran este interesantísimo problema, cuya satisfactoria solución aguarda con impaciencia el pueblo madrileño.

Los panaderos no ceden, y el alcalde sigue con firmeza la línea de conducta que se había trazado.

Hoy las cosas se encuentran en el mismo estado que ayer; los vendedores insisten en el alza, y las autoridades, por su parte, continúan realizando repeos y decomisos, procurando al mismo tiempo que las Ordenanzas municipales se cumplan en todas sus partes y con todo su rigor, en lo que a las condiciones de higiene y limpieza de las tahonas afecta y en cuanto a la elaboración del pan.

Sobre esto pudiera decirse mucho, y deploramos carecer de espacio suficiente para hacerlo.

¡Lástima grande que el cumplimiento exacto de la ley y la aplicación de las Ordenanzas sólo se exijan como medidas extremas y de desusado rigor en estos casos! La ley se debe cumplir siempre, en circunstancias normales y en todas, y al que no la cumpla se le debe exigir la correspondiente responsabilidad.

La subida

En el día de hoy se ha generalizado la subida acordada en las reuniones celebradas estos días por los fabricantes.

El precio es, pues, el de 50 céntimos los 1.000 gramos.

Pan decomisado

No obstante la subida, y a pesar del mayor rigor mantenido en estos momentos de conflicto, continúan los tahoneros fabricando el pan falta de peso.

Con este motivo, los tenientes de alcalde han decomisado hoy grandes cantidades en los diferentes distritos.

Venimos quienes se cansan antes. Suponemos que no serán los pobres de dichos distritos, entre los cuales se están repartiendo a diario numerosos bonos.

Visita a las tahonas

El jefe del Laboratorio Municipal, señor Chicote, ha visitado hoy las tahonas del distrito del Centro.

Ha encontrado en ellas deficiencias innumerables, faltas de limpieza, mal acondicionamiento en la conservación del pan y de las harinas, proximidad de pozos negros, aguas insalubres para la elaboración, etc., etc.

En su consecuencia, el Sr. Chicote ha denunciado al alcalde las tahonas situadas en las siguientes calles:

Jardines, 20; Silva, 15; Andrés Borrego, 8 y 10; Barco, 4; Horno de la Mata, 6; Horno de la Mata, 9, y Descalzas, 4; esta última de la Sociedad Madrileña de Panificación.

Clausura

El vista de las anteriores denuncias, el teniente de alcalde del distrito del Centro, señor duque de Arévalo, visitará nuevamente los establecimientos de referencia en la tarde de hoy, y si no encuentra subsanadas las faltas en cuestión, ordenará su clausura inmediata.

Para algo habrá servido, al fin y al cabo, la subida! Para que los lugares en los que se fabrican artículos de consumo de primera necesidad ofrezcan al público las debidas garantías.

En las plazuelas

Hoy se ha notado mayor concurrencia en los puestos municipales de los mercados de la Cebada y de los Mostenses.

El pan de las Factorías Militares está bien elaborado, es bueno y, sobre todo, tiene el peso justo y es barato.

Nuevas licencias

Se han dirigido al alcalde numerosas peticiones de licencias, con objeto de abrir al público nuevos despachos de pan, para vender éste a 40 céntimos.

El alcalde las ha concedido todas en el acto y está dispuesto a conceder cuantas se le soliciten en igual sentido.

Pan de fuera

Hoy se ha telegrafiado al alcalde de Avila con objeto de que, según el ofre-

cimiento hecho por él, mande mañana a Madrid 10,000 kilogramos de pan.

Estos llegarán en los trenes de primera hora de la mañana.

El Municipio madrileño lo compra a 35 céntimos, para poder venderlo a 40, deducidos los derechos de transporte y otros gastos.

El Sr. Ruiz de Grijalba ha conseguido que la introducción de este pan en Madrid no pague derechos de Consumos.

Impresiones

Creemos, en vista de todo lo apuntado, que los panaderos tendrán que ceder a la postre.

La conducta del alcalde no merece más que plácemes y elogios, y nosotros no vacilamos en tributárselos.

La mejor satisfacción que le puede haber, sin embargo, es que tiene a su lado a todo el vecindario.

Los panaderos creían poseer un monopolio, y se ha visto claramente, con la introducción del pan forastero y con el de la Administración Militar, que carecen de él.

Este es un argumento decisivo y contundente que domina a todas las arrogancias y allana todos los obstáculos.

Creemos que antes de muy poco todo volverá a su estado normal.

PLAZA DE TOROS

La Empresa, aprovechando la ocasión de encontrarse disponibles los cuatro matadores que se anunciaron, y a pesar de los excesivos gastos que origina, en obsequio al público ha organizado para el próximo domingo 17 la siguiente novillada:

Se lidiarán ocho toros, desecho de tía y cerrador: cuatro de la ganadería de la viuda de López Navarro, de Colmenar, y cuatro de la de Ganero Cívico, de Sevilla, siendo los matadores Reverito, Bienvenida, Mazzaninilo y Relampaguito.

Los toros podrán verse en los corrales de la Plaza el domingo, de nueve a doce, presentando el billete para la corrida.

La corrida empezará a las cinco. Se expendrán localidades el sábado y domingo en el despacho, calle de Sevilla.

COMO VERANEAN

Rodriguez San Pedro



EN LA CONCHA DE SAN SEBASTIAN.—Gozando de la augusta compañía de sus Majestades, de la compañía del personal distinguidísimo que allí se reúne, y... de la Compañía del Norte.

EL SUCESO DE ANOCHE

D. PATRICIO BUENAFÉ, HERIDO

Anoche, en el Café de Francia, hubo un escándalo regular. Se celebraba el aniversario de la Bastilla, y los franceses y muchos radicales españoles aplaudían a rabiar la Marsellesa. Una orquesta vindicante quiso estrechar más los lazos entre ambos países; por no agravar a los republicanos, no tocó la Marcha Real; por no ofender a los monárquicos, dejó en los olvidos de su repertorio el himno de Riego; pero como había que tocar algo español, y popular y neutro, los vagabundos Paganinis tocaron la Marcha de Cádiz.

Los de la corona y los del gorro, aplaudieron años atrás esta música; sus marciales notas fueron banderines de entusiasmo, y tras el 'Viva España' de sus sonos, corrieron, como con calentura, negros y rojos. Anoche, los del gorro y los de la corona, gritaron la Marcha; un aire de vengativo rencor apagó su música, y rojos y negros protestaron con verdadera rabia.

*

El conocido español D. Patricio Buenafé, que, con otros amigos, refrescaba en el Café de Francia, tuvo la ocurrencia de aplaudir la Marcha de Cádiz, y como esto originase una batalla campal, yendo por los aires botellas y vasos y bastones, D. Patricio Buenafé recibió un botellazo en la cabeza.

La herida del conocido español no es, por fortuna, de cuidado, y se cree que dentro de pocos días podrá dedicarse a sus habituales ocupaciones.

Toda la correspondencia de carácter administrativo debe dirigirse al Administrador de

EL GRÁFICO

DE AGRICULTURA

La rata de campo

Entre los numerosos ejércitos de enemigos que constantemente amenazan nuestras cosechas, y alguna vez llegan a aniquilarlas, hay uno contra el cual los medios empleados hasta hoy para combatirlas, no sólo eran insuficientes, sino totalmente inútiles. Quiero hablar de la invasión de ratas de campo que infesta ya algunas provincias de España y amenaza extenderse en las demás, como lo hizo en Francia, de donde todo nos viene: el mal y el remedio.

Un nuevo procedimiento, que no es sino una adaptación de los métodos de Mr. Pasteur, ha sido aplicado (como luego veremos) para extirpar ese mal, que se iba haciendo endémico en el país, desde que en 1809, emigrando de Rusia, que las recibió del Asia, aparecieron por primera vez.

Alguien, en broma sin duda, ha hecho correr la especie de que la construcción del ferrocarril de cintura y el Metropolitano han destruido de París la rata de ciudad, obligándola a emigrar al campo, por no aguantar las molestias que este medio civilizador les proporciona, pasando de allí a España, donde, en el Norte, y aun en la provincia de Madrid, ha mucho tiempo que sentó sus reales. Error craso, pues ni la variedad es la misma, ni el tiempo de su aparición es tan moderno, como vamos a ver.

Oriundo este animal del Asia, infestó la Rusia ya en 1727; se le vió aparecer en Prusia hacia el 1750; Dinamarca y Suiza se quejaron de sus males en 1809, y casi al mismo tiempo empezaron su emigración a Francia, invadiendo poco después Italia y España.

Para conocer la intensidad del mal que padecemos, vamos a exponer algunos datos de la fecundidad de estos roedores y algunos detalles de su manera de vivir.

La rata de campo, como todos los pequeños roedores, constituye una familia, que vive reunida en excavaciones que practican a poca profundidad del suelo. Abren una galería de algunos centímetros, y al final de ella forman una cueva que les sirve de granero y vivienda, continuando luego la excavación por otra galería, que utilizan de camino al evadirse si se ven atacados en su guarida por cualquiera otro animal.

Hace algunos años hubo una verdadera invasión en la comarca de los Monegros, en donde yo me encontraba; allí pude observar algunas de las costumbres de estos animales que hoy me propongo describir.

En un campo de trigo ya maduro y casi seco, vi que algunas ratas estaban recostadas sobre la tierra y sin espiga; era tal el número y tan verdadera la dirección en que caían los tallos, que no dudé un momento fuese obra del ratoncillo.

Los agujeros, por otra parte, no lejanos al sitio del estrago denunciaban que no otra era la causa del daño que presenciaba.

Mandé cavar una de las galerías, empezando por la boca de entrada, y siguiéndola cuidadosamente hasta llegar a la pequeña cueva-granero, en donde encontré hasta docena y media de espigas, en perfecto estado algunas y otras casi desgranadas, pero sus granos estaban el suelo intactos; por lo visto sorprendí a los moradores del subterráneo en la operación de la trilla, y ellos hubieron de huir por la galería de escape al ruido que produjo el cazador descubriendo el agujero; no debía ser madriguera abandonada, pues había señales indelebles de que no hacía mucho tiempo alguien sufrió en ella miedo y allí dejó la muestra de él; además, la presencia del trigo trabajado hablaba en el mismo sentido.

No es difícil cosa descubrir estas ratoneras, pues el constante ir y venir de los animales a su casa deja en el terreno un sistema radial de senderos que le denuncian. Así que cuando se ve perseguido por el hombre ó por un animal, en cualquiera dirección que se encuentre conoce a maravilla el camino más corto para alcanzar su mina.

Generalmente, no sale durante el día de su agujero, y sólo cuando el sol se pone principia sus correrías y su desoladora faena.

Toda comida le es útil; aun cuando prefiere los cereales, come y guarda para el invierno otros frutos; la alfalfa, la caña de azúcar, la patata y otros muchos, no se ven libres de su voracidad.

Los daños que causa son de dos órdenes: ataca a la parte aérea de las plantas para comerlas y destruye sus raíces con las minas que hace cuando fabrica sus viviendas.

No me será difícil dar a mis lectores una idea de los estragos que estos animales ocasionan a los labradores en sus sembrados, pues sólo con relatarles los datos comprobados de su fecundidad comprenderán la cuantía del mal que nos amenaza.

Es claro que su desarrollo está en razón directa de la cosecha que se prepara, y sobre todo, de aquella sobre la que vivieron; pero refiriéndonos al año en que hice mis observaciones, que fue de los mejores que ha disfrutado aquella región, diré que cada pareja produce al año de cinco a ocho crías de cuatro hijos por lo menos; alguna vez he visto siete pequeñuelos en la misma cueva; éstos entran en la pubertad a los dos meses de nacer; así que bien puede calcularse que dos individuos, en medio a propósito, como les brindó aquel año, se encontrarán a fin de él con una descendencia de más de 200 individuos.

Síntos hubo en el monte en que se encontraban tres y cuatro orificios por metro cuadrado, y calculando que algunas serían viviendas aban-

donadas y que las habitadas contuviesen seis individuos, no es exagerada la cifra de 8,000 a 10,000 ratones por hectárea, capaces de reducir a la nada una cosecha, por grande que sea.

Íntil nos parece decir que el animal que tanto daño causa será perseguido con gran interés por nuestros labradores, sobre todo en aquellas comarcas en donde aparece con proporciones alarmantes; el arado destruyendo sus viviendas, las pastas envenenadas con arsénico ó con fosfórico, obreros armados de toda suerte de instrumentos, descubriéndolos para darles muerte, etc., etc., todo se ha ensayado y todo ha producido los naturales efectos de contener algo la propagación de la especie, pero su poder genérico ha triunfado en estos combates, dejándonos casi reducidos a los medios naturales de defensa, que consisten en notar su desaparición, temporalmente, al año siguiente de una mala cosecha, para verlos reproducirse con igual vigor cuando encuentran pasto en que cebarse.

Por otra parte, el empleo de los venenos es siempre expuesto para los animales de los cortijos, para el ganado, para los perros y aun para el hombre mismo, y, además, no del todo eficaz para el objeto que se le destina, pues el instinto de conservación enseña, al muy poco tiempo, a estos roedores (a pesar de su voracidad) que la mortandad es producida por la pasta venenosa, y no la comen.

La ciencia no podía permanecer sorda a las demandas que los labradores la formulan con sus continuas quejas, producidas por el dolor de ver perder el pan, sostén de la familia, y uno de sus sacerdotes, Mr. J. Danysz, discípulo de las teorías de Mr. Pasteur y hoy jefe de laboratorio en el Instituto del mismo nombre, tomó a su cargo el estudio de asunto tan interesante, y ha justificado una vez más el título de eminente, destruyendo de una manera rápida y económica los roedores habitantes de más de 150,000 hectáreas con el empleo de un virus contagioso.

Las noticias que a continuación voy a publicar se las debo a M. Grandea, que por su respetabilidad me merece entero crédito.

En Febrero de 1893, M. J. Danysz, director entonces del laboratorio bacteriológico de la Bolsa de Comercio, tubo ocasión de observar el desarrollo espontáneo de una epizootia entre las ratas y ratones del campo y de los graneros, en la comarca de Charny. Mandó capturar veinticinco ó treinta animales, todavía vivos; los vió morir a todos ellos en el transcurso de una semana a consecuencia de la enfermedad contagiosa, y, según los síntomas, igual en todos ellos. Tomó sangre del corazón, del hígado, jugo intestinal y orina de estos roedores. Cultivó en medios nutritivos a propósito los líquidos extraídos de los animales muertos, y obtuvo un microbio que, inculcado a su vez en otros ratones sanos, les desarrollaba la misma enfermedad, siempre seguida de la muerte.

Dos puntos esenciales quedaban por estudiar, a saber: si el microbio era mortífero para todas las variedades de ratas y ratones, y si sus efectos se dejarían sentir en las palomas, gallinas, conejos, perros, ganados, y aun en el hombre mismo.

Como no se podía proceder a inocular directamente en los roedores el microbio cultivado, se pensó en llevarlo a la economía animal por la vía digestiva; para lo cual confeccionó Mr. Danysz una pasta de harina de trigo, que comían perfectamente ratas y ratones.

Unas experiencias concluyentes, dirigidas por Mr. Danysz y secundadas por Mr. Metchnikoff, jefe de servicio en el establecimiento, dieron como resultado el convencimiento de que esta pasta era un tóxico para todas las especies de ratas, é inofensiva para los roedores de mayor tamaño y aves de corral cuando se la mezclaba con los alimentos.

Otras experiencias hechas en las Escuelas de Agricultura de Merchines y de Berthouval confirman la inmunidad, que se extiende también é los gatos, perros y ganado.

Finalmente, Mr. Danysz y algunas otras personas, que se prestaron voluntarias, comieron la pasta, sin que ningún fenómeno morboso se observase en ellas.

Restaba sólo ver si en el campo el microbio se comportaba como en el laboratorio. El verano de 1893 prestó ocasión a estas experiencias, pues cerca de Bar-sur-Seine, 75 hectáreas de terreno muy poblado de ratones amenazaban infestar la comarca; repartieron en dicho lugar 80,000 pedacitos de pan (amasaado con harina de trigo y el microbio) del tamaño de un centímetro cúbico. Desde el tercer día del en que se repartió el virus se vió aparecer en los campos de alfalfa los ratones muertos; en los campos vecinos, algunos días después, la enfermedad se había propagado y se los encontraba por centenares muertos sobre el suelo y en sus guaridas.

Un hecho curioso hay que hacer notar, y es que los ratones comen la carne de sus vecinos; después de muertos, lo cual hace que la enfermedad se propague con más rapidez, aunque at ponga poco virus directo como comestible.

El procedimiento, estudiado seriamente durante estos diez últimos años, ha tenido que ser puesto en práctica este año, por el feroz desarrollo que alcanzó en Francia la plaga de roedores. Bajo la doble dirección del ministro de Agricultura y del Instituto Pasteur, se ha efectuado una campaña que ha dado por resultado la resolución definitiva de la defensa de sus cosechas por el virus contagioso de Danysz.

Otro día hablaré de esta interesante campaña y de lo que deben hacer nuestros labradores en el momento que noten en sus fincas la presencia de ratas y ratones.

FIDENCIO GROS, Ingeniero agrónomo.

NO HAY DEBILIDAD

ANEMIA, POSTRACION, GLOFOSIS, CONVALESCENCIAS

QUE RESISTA A LAS GRAJEAS DE HIERRO COGNET

EL MAS PODEROSO TONICO, REGENERADOR DE LA SANGRE

PARIS, 48, Rue de Saintonge y en todas las FARMACIAS

Antigua agencia STORR
ANUNCIOS
 PARA TODOS LOS PERIÓDICOS
 POSITIVA ECONOMÍA
Reina, 45, 2.º derecha.
 Teléfono 805-MADRID

Esquelas de defunción y aniversario.—Combinaciones especiales para anuncios, con grandes ventajas para los señores anunciantes.
 Tarifas de precios, se envían gratis á quien las pida á las oficinas.

Juan Caballero
MADRID BILBAO
 IMPORTADOR de MAQUINARIA
 PARA LA INDUSTRIA

Representante de las principales casas del extranjero, único de la muy renombrada de J. G. Schelter, DE LEIPZIG, y renombrada fundición tipográfica J. G. Schelter y Giesecke, constructores de la WINDSBRUNT y PHONIX (Leipzig)

“LOS TIROLESES”
EMPRESA ANUNCIADORA
 Rápidas propagandas
 Anuncios en todos los periódicos del mundo
GRANDES DESCUENTOS
 COMBINACIONES VENTAJOSAS PARA LOS SEÑ. ANUNCIANTES
 PUBLICIDAD EN TODOS LOS SISTEMAS CONOCIDOS
 DÍGANSE TARIFAS

OFICINAS
CONDE DE ROMANONES, 7 Y 9, ENTRESUELOS

CRISTÓBAL DE CASTRO

Rusia por dentro

Aparecerá en breve

TESTAMENTARIA DE D. J. CLOSA FLORENSA
 Se liquidan en junto ó por lotes, á cualquier precio, todas las existencias de aparatos para gas, electricidad, petróleo, cristalería de todas clases, inodoros, cañillas, estufas, herramientas y demás artículos del ramo de lampistería. Se traspasa el negocio.
 —Se cede el local.—Se admiten ofertas hasta el 20 del corriente.
FUENCARRAL, 2, ENTRESUELO

ANTIBEXIS

Curación rápida de la **TOS, BRONQUITIS, CATARROS** y toda clase de afecciones bronquiales y pulmonares. ¡Pacientes! Probadlo y os convenceréis á las primeras dosis de su verdadero resultado.

De venta en las principales farmacias y Carrera de San Jerónimo, 36.

ALCALÁ, 6 Y 8
 SOCIEDAD GENERAL
DE ANUNCIOS

Se reciben para los periódicos anuncios, reclamos, noticias y esquelas de defunción y aniversario, á precios muy reducidos. Se facilitan tarifas.

THE BERLITZ

SCHOOL OF LANGUAGES

ENSEÑANZA PRÁCTICA DE

LENGUAS VIVAS

PARÍS, 1900, DOS MEDALLAS DE ORO
 150 SUCURSALES EN EUROPA

CALLE DE PRECIADOS, 5, PRAL.—MADRID

BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.—SEVILLA: Méndez Núñez, 19.—VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.—BILBAO: Campa de Albia, 1.—CARTAGENA: Calle Jara, 26.—MÁLAGA: Alarcón, Luján, 3.—CORDOBA: Ambrosio Morales, 2.

La Sociedad Geneste Herscher

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARÍS
 Fundada en 1794

es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:
 En Francia.—Al Estado, al público en general, á la ciudad de París, á la Prefectura de Policía, á todos los Hospitales y á todas las Administraciones.
 En el extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos y en especial á España.

Calefacción.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles particulares.
Saneamiento.—Trabajos de alcantarillado para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (sudaderos ó estufas), pulverizadores, aparatos al formol, etc.)
Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas ó pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.)

Se envían gratis, á petición, planos y documentos completos.

OFICINAS Y TALLERES

—CDE—

EL GRÁFICO

Marqués de la Ensenada, 8

Precios de suscripción:

MADRID		UNIÓN POSTAL	
Un mes...	2,50 pts.	Tres meses...	25 pts.
Tres meses...	7 "	Seis meses...	45 "
Doce meses...	28 "	Doce meses...	80 "

PROVINCIAS Y PORTUGAL

Un mes, 2,50 pts.—Tres meses, 7,50 pts.—Seis meses, 15 pts.—Doce meses, 30 pts.

Diez céntimos número.

DESINFECCION DE LOCALES POR EL FORMOL



En virtud de la nueva ley sobre higiene, la desinfección de los locales se ha hecho obligatoria, y nada tan eficaz como el **formol** para realizarla. Emplease éste con preferencia á todos los demás desinfectantes, por la rapidez del trabajo, su poder destructor de los microbios patógenos y la facilidad con que se maneja el aparato microbicida.

La Sociedad **Geneste Herscher** construye gran número de dichos aparatos, entre los cuales recomienda muy especialmente los del doctor Hcton, que reúnen todas las condiciones necesarias para el servicio público. Estos aparatos son sencillísimos, y como funcionan sin presión sensible, no tienen el peligro de una explosión. Colócanse fuera de los departamentos que haya que desinfectar, y pueden servir para varias operaciones consecutivas, utilizándose en el el aldéide fórmico del comercio, tan recomendado hoy día.

En fin, con dicho aparato puede desinfectarse completamente una habitación, ó local, por grande que sea, costando tan sólo unos dos céntimos cada metro cúbico.

HAY TRES MODELOS DE APARATOS

El pequeño (núm. 1), 175 ptas. • El grande (núm. 2), 350 ptas. • El grande sobre ruedas, 500 ptas.

Franco hasta la estación de Irún; es decir, que la aduana y el transporte en España son de cuenta de los destinatarios.